



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA
SECCIÓN DE POSGRADO

**INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CALIDAD DE VIDA EN UN
GRUPO DE ESTUDIANTES DE DOS INSTITUCIONES
EDUCATIVAS POLICIAL Y NACIONAL DE LIMA
METROPOLITANA**

PRESENTADA POR
WALTER HERNÁN PATRICIO PERALTA

ASESORA
MARIVEL TERESA AGUIRRE MORALES

TESIS
PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN
PSICOLOGÍA

LIMA – PERÚ

2017



**Reconocimiento - No comercial - Compartir igual
CC BY-NC-SA**

El autor permite entremezclar, ajustar y construir a partir de esta obra con fines no comerciales, siempre y cuando se reconozca la autoría y las nuevas creaciones estén bajo una licencia con los mismos términos.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

SECCIÓN DE POSTGRADO

**INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CALIDAD DE VIDA EN UN GRUPO DE
ESTUDIANTES DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS POLICIAL Y
NACIONAL DE LIMA METROPOLITANA**

TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN PSICOLOGÍA

Presentado por:

WALTER HERNÁN PATRICIO PERALTA

Asesor:

DOCTORA EN PSICOLOGÍA MARIVEL TERESA AGUIRRE MORALES

LIMA - PERÚ

2017

DEDICATORIA

A Mis padres y a toda mi familia. A la memoria de mis Abuelitos y mi ciudad que me vio nacer Sullana-Piura.

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a las instituciones educativas que me permitieron el acceso, para el desarrollo de la presente investigación, así como la disposición de los alumnos y el apoyo de los directivos y maestros, que cedieron parte del tiempo para la recogida de la información.

Así mismo agradecer al Dr. David Lozada Martínez, por su amistad, su profesionalismo y apoyo en la revisión y sugerencias para la finalización de la investigación. También al Dr. Cesar Orihuela Santolalla y la Dra. Isabel Arrieta por su apoyo en todos los aspectos, a mi asesora la Dra. Maribel Aguirre, por su resaltante asesoría, y muchas gracias a la universidad de San Martín de Porres por darme la oportunidad de alcanzar logros.

Y finalmente a mi familia por su demostración de valores y esperanza variable muy potente.

INDICES

PORTADA	i
DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
ÍNDICES DE CONTENIDOS	iv
INDICE DE TABLAS	v
RESUMEN	xi
ABSTRACT	xi
INTRODUCCION	xii
CAPÍTULO I: MARCO TEORICO	
1.1 Antecedentes de la investigación	14
1.1.1 Antecedentes nacionales	14
1.1.2 Antecedentes internacionales	18
1.2 Bases teóricas	
1.2.1 La inteligencia emocional	23
1.2.1.1 Modelos de la Inteligencia emocional	25
1.2.1.2 La inteligencia emocional en las diversas esferas	28
1.2.1.3 Relación de la Inteligencia intelectual y la inteligencia emocional	29
1.2.2 Calidad de Vida	30
1.2.2.1 Modelos de la calidad de vida	34
1.2.2.2 Factores asociados a la calidad de vida	38
1.2.2.3 Componentes y dimensiones de la calidad de vida	41
1.3 Inteligencia Emocional y Calidad de Vida	49

1.4 Descripción de la realidad problemática	52
1.4.1 Formulación del problema	54
1.5 Objetivos de la investigación	54
1.5.1 Objetivo general	
1.5.2 Objetivos específicos	
1.5.3 Justificación de la investigación	55
1.5.4 Limitaciones y Viabilidad del estudio	56
1.6 Definición de términos básicos	58
CAPÍTULO II: Metodología	
2.1 Diseño	60
2.2 Población, muestra y muestreo	61
2.3 Variables de investigación	
2.3.1 variables sociodemográficas	65
2.3.2 variables a relacionar	65
2.3.3 Operacionalización de las variables	66
2.4 Instrumentos	
2.4.1 Inventario de cociente emocional de Bar-On (ICE)	68
2.4.2 Escala de calidad de vida de Olson & Barnes	72
2.4.3 Ficha sociodemográfica	74
2.5 Procedimiento	74
2.6 Técnicas de procesamiento de la información	75
2.7 Aspectos éticos	77

CAPÍTULO III: Resultados	
3.1 Análisis correlacional	78
3.2 Análisis descriptivo	84
3.3 Análisis comparativo	88
3.4 Análisis predictivo	92
CAPÍTULO IV: Discusión.	99
Conclusiones	111
Recomendaciones	113
Referencias	114
Anexos	131

Índice de tablas

	Pp.
Tabla 1: Composición de la muestra de estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional, por género .	63
Tabla 2: Composición de la muestra de estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional, por edad.	63
Tabla 3: Composición de la muestra de estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional, por centro de procedencia.	64
Tabla 4: Categorización de los puntajes T para la Escala de Calidad de Vida	68
Tabla 5: Prueba K-S de Bondad de Ajuste a la curva Normal de la muestra de estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional	75
Tabla 6: Correlaciones entre la IE y Calidad de Vida de estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional	78
Tabla 7: Correlaciones entre Cociente Emocional y los factores de Calidad de Vida	79
Tabla 8: Correlaciones entre la IE y Calidad de Vida en colegio nacional.	79
Tabla 9: Correlaciones entre la IE y Calidad de Vida en colegio policial.	80
Tabla 10: Correlaciones entre la IE y los factores de la Calidad de Vida en el colegio nacional.	80
Tabla 11: Correlaciones entre la IE y los factores de la Calidad de Vida en el colegio policial.	81 82
Tabla 12: Correlaciones entre la IE y Calidad de Vida en varones	82
Tabla 13: Correlaciones entre la IE y Calidad de Vida en mujeres.	82

Tabla 14: Correlaciones entre la IE y los factores de la Calidad de Vida en el género masculino.	83
Tabla 15: Correlaciones entre la IE y los factores de la Calidad de Vida en el género Femenino.	83
Tabla 16: Estadísticos descriptivos del Cociente Emocional de estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional.	84
Tabla 17: Estadísticos descriptivos de la variable Inteligencia Emocional y sus componentes en estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional.	85
Tabla 18: Estadísticos descriptivos de la variable Calidad de Vida y sus factores en estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional	85
Tabla 19: Categorización de promedios en puntajes T para los factores de la Escala Calidad de Vida de estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional	86
Tabla 20: Descripción de los promedios de Cociente Emocional y Calidad de Vida, según género.	87
Tabla 21: Descripción de los promedios de Cociente Emocional y Calidad de Vida Según Centro Educativo de procedencia.	87
Tabla 22: Diferencias significativas de Inteligencia Emocional y Calidad de Vida de estudiantes, entre centros educativos de procedencia.	88
Tabla 23: Diferencias significativas de Inteligencia Emocional y Calidad de Vida De estudiantes, entre género.	89
Tabla 24: Comparaciones de las correlaciones entre Inteligencia Emocional y los factores de Calidad de Vida para muestras independientes según centro educativo de procedencia.	90
Tabla 25: Comparaciones de las correlaciones entre Inteligencia Emocional y los	91

factores de Calidad de Vida para muestras independientes respecto al género.	
Tabla 26: Correlación de los componentes de Inteligencia Emocional en estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional	92
Tabla 27: Matriz de Factores por componentes principales de la variable IE.	93
Tabla 28: Predictores del factor Bienestar Económico de la Calidad de Vida.	94
Tabla 29: Predictores del factor Amigos, Vecindario y Comunidad de la Calidad de Vida	94
Tabla 30: Predictores del factor Vida Familiar y Familia Extensa de la Calidad de Vida.	95
Tabla 31: Predictores del factor Educación y Ocio de la Calidad de Vida.	96
Tabla 32: Predictores del factor Medios de Comunicación de la Calidad de Vida.	96
Tabla 33: Predictores del factor Religión de la Calidad de Vida.	97
Tabla 34: Predictores del factor Salud de la Calidad de Vida.	98

Resumen

La investigación tuvo como objetivo establecer la relación que existe entre la inteligencia emocional (IE) y la calidad de vida (CV), en una muestra de 261 participantes, 132 varones (50.6%) y 129 de género femenino (49.4%), estudiantes de 4° y 5° de secundaria de dos instituciones educativas de Lima, cuyas edades fluctúan entre 16 y 18 años. El diseño de investigación no experimental, transaccional. Se utilizó la escala de calidad de vida de Olson & Barnes adaptada y el inventario de inteligencia emocional de Bar-On (ICE), y una ficha demográfica. Obtuvimos correlaciones positivas entre la inteligencia emocional y la calidad de vida ($r = .40, p < .01$), y los factores de la escala de CV, además no se encontraron diferencias significativas entre las correlaciones de IE y CV respecto al género y al centro educativo de procedencia. El análisis de regresión reveló que ninguna de las subescalas de IE, es capaz de predecir por sí sola, pero que el factor compuesto por intrapersonal, interpersonal y estado de ánimo predice la Calidad de Vida de forma directa. Estos hallazgos se corroboran con estudios anteriores de relación entre estas variables.

Palabras clave: Inteligencia emocional, calidad de vida.

Summary

The research aimed to establish the relationship between emotional intelligence (IE) and quality of life (CV), in a sample of 261 participants, 132 males (50.6%) and 129 females (49.4%), students Of 4 and 5 of secondary of two educational institutions of Lima, whose ages fluctuate between 16 and 18 years. Non-experimental, transactional research design. The Olson & Barnes adapted quality of life scale and the Bar-On (ICE) Emotional Intelligence Inventory, and a demographic fact sheet were used. We obtained positive correlations between emotional intelligence and quality of life ($r = .40, p < .01$), and factors on the CV scale, and no significant differences were found between IE and CV correlations with respect to gender and To the educational center of origin. Regression analysis revealed that none of the IE subscales is able to predict by itself, but that the factor composed by intrapersonal, interpersonal and mood predicts the Quality of Life directly. These findings are corroborated by previous studies of the relationship between these variables.

Keywords: Emotional Intelligence, quality of life

INTRODUCCION

En las últimas décadas la sociedad ha sido convulsionada por varios problemas psicosociales y económicos, entre ellos el embarazo precoz, violencia juvenil, conflicto familiar, niños sin hogar, prostitución, deserción escolar, abuso del alcohol, adicción a videos juegos, pandillaje, etc. Así mismo, el mercado económico mundial manifiesta una crisis laboral y profesional que se evidencia en la inseguridad laboral (Organización Internacional del Trabajo, 2015). La crisis de valores, la educación sesgada, entre otros, llevan a que el adolescente desfogue mediante la agresión hacia sus semejantes, propiedad privada y pública, etc. aunado también de los cambios fisiológicos y psicológicos producto de su edad, como lo han sustentado los teóricos, lleva a que no haya una adecuado control y tolerancia, la búsqueda de modelos socialmente reforzados (Jiménez, Estévez & Murgui, 2014).

Es por ello que podemos identificar múltiples variables psicológicas que emergen entre ellas los relacionados a las emociones, así como también los relacionados a la satisfacción emocional, entre otros y es que en la escuela aún no se consideran prioritarios el tema de manejos de las emociones. Y es ante ello las instituciones educativas desarrollando una política para mejorar la inteligencia emocional Mayer y Cobb (2000) citado por Extremera y fernandez-Berrocal (2003).

Por otro lado, el ministerio de educación incurrió por muchas décadas en una educación parcializada enfocada al desarrollo académico, cognitivo y de habilidades mediante reformulaciones periódicas de currículo para el alumnado, obviando aspectos técnicos de evaluación de contexto y los objetivos básicos de la actividad educativa que es promover el equilibrio emocional en el alumnado (MINEDU, 2014), que en la práctica no se realiza y muchas veces queda solo en los manuscritos.

Es por ello que algunos autores consideran investigar variables como inteligencia emocional, entendida para Salovey & Mayer (1993, citado en Ugarriza, 2001) mencionaron que “la inteligencia emocional incluye la evaluación verbal y no verbal, la expresión emocional, la regulación de la emoción en uno mismo y en los otros y la utilización del contenido emocional en la solución de problemas” (p.130), y para otros autores tiene que ver con el reconocimiento y administración de las emociones.

Y por otro lado la calidad de vida que para Olson y Barnes (1982), citado en García (2008), haciendo alusión a la “utilización de la subjetividad relacionada con el ajuste en sí mismo y el ambiente” (p.26) y que ella tendría relación con los niveles de satisfacción.

La presente investigación está organizada en cuatro capítulos. El capítulo I está referido al marco teórico en el que se aborda los antecedentes de la investigación, las bases teóricas, la descripción de la realidad problemática, la formulación del problema; así como los objetivos, la importancia, la viabilidad y las limitaciones de la investigación. El capítulo II comprende la metodología del cual se desprenden el diseño, población, muestra y muestreo, las variables de investigación, instrumentos procedimiento, técnicas de procesamiento de la información y los aspectos éticos. En el capítulo III se encuentra los resultados se encuentra los análisis correlacional, descriptivo, comparativo y el predictivo. Y finalmente en el capítulo IV referido a la discusión, las conclusiones, recomendaciones, las referencias bibliográficas y los anexos.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

1.1 Antecedentes de la Investigación

1.1.1 Antecedentes Nacionales.

En el estudio realizado por Zambrano (2011) entre inteligencia emocional y rendimiento académico, trabajo con una muestra de 191 alumnos que cursan la secundaria, a quienes aplicó el Inventario de Cociente Emocional de BarOn y el promedio de cada asignatura, confirmando que existe una correlación entre ambas variables ($r = .424$, $p < .01$) y que los factores determinan que los adolescentes se pueden enfrentar a su entorno pueden ser los componentes emocionales de las relaciones interpersonales, intrapersonales, control del estrés, estado emocional y capacidad de adaptarse a su medio.

Pinares (2015) realizó una investigación en donde participaron 200 adolescentes universitarios de ambos sexos, varones y mujeres entre 16 a 20 años de edad, utilizando el cuestionario de inteligencia emocional Baron (1997), en la adaptación de Ugarriza Y Pajares en 2005, además para la variable de felicidad, se aplicó la escala de felicidad. Encontró una correlación positiva entre inteligencia emocional y felicidad, del mismo modo las subescalas de ambas variables presentaron una relación significativa.

Espinoza (2016) elaboró un estudio correlacional entre funcionamiento familiar e inteligencia emocional, la muestra que participó estuvo conformado por 153 adolescentes de ambos sexos, los cuales tenían un rendimiento académico bajo, pertenecientes a los grados de primero a quinto de secundaria. Espinoza (2016) llegó a la conclusión de la existencia de

correlaciones positivas en ambas variables, además profundizo en la importancia de la función ejercida por la familia para un desarrollo óptimo y estable de la inteligencia emocional que se refleja en el rendimiento académico ya sea de manera favorable o desfavorable.

Guerrero (2014) llevo a cabo un estudio cuya muestra fue de 600 estudiantes a quienes se le aplicó la Escala del Clima Social Familiar de Moors y Trickett y el Inventario de la Cociente Emocional de BarOn, mientras, el rendimiento académico se obtuvo de las notas de dos asignaturas; al final, los resultados mostraron que existe relación entre las dimensiones del clima social familiar y la inteligencia emocional con el rendimiento académico en el curso de comunicación, no se encontraron diferencias significativas entre el cociente emocional total según género, se halló diferencias en la escala del manejo de estrés de la inteligencia emocional, las mujeres presentarían un mayor promedio que los varones; y por último, el rendimiento académico se relaciona con las escalas de manejo de estrés y adaptabilidad de la inteligencia emocional, y con las dimensiones de relaciones y desarrollo del clima social familiar.

Fernández (2015) estudió la inteligencia emocional y la conducta social en estudiantes del quinto año de secundaria que tenían entre 15 y 17 años, utilizando el ICE de Baron-NA y la batería de socialización (Bas-3) en su estudio de nivel descriptivo-correlacional, cuyos resultados indicaron que todas las escalas evaluadas con el ICE de Baron correlacionan significativamente y muy significativamente de forma directa con las escalas de Consideración de los demás, liderazgo y autocontrol en las relaciones sociales, a excepción de del componente intrapersonal con consideración de los demás y el componente manejo del estrés y autocontrol en las relaciones sociales, que obtuvieron un coeficiente muy bajo (>300); así mismo, hubo correlaciones inversas significativas con ansiedad social/timidez y retraimiento social, a excepción del componente manejo del estrés con retraimiento social.

Del mismo modo, Figueroa (2017) investigó sobre la inteligencia emocional y bullying, en donde participaron 256 adolescentes los cuales cursaban grados de 1° a 5° de secundaria, entre varones y mujeres. En cuanto a las pruebas aplicadas se hizo uso de la escala de inteligencia emocional realizada por Salovey y Mayer en 1995 con la adaptación de Burga y Sánchez en 2016, así también se aplicó el cuestionario de acoso escolar en la adaptación de Ucañan (2014). Entre los principales resultados de Figueroa (2017) se halló que no existía una relación positiva entre ambas variables, sin embargo se hayo la existencia de otras variables como empatía, autoestima, habilidades sociales, manejo de estrés como parte de los componentes de inteligencia emocional y bullying.

Por otro lado; Evaristo (2012) analizó la calidad de vida y el rendimiento académico, cuya muestra conformada por 149 estudiantes de los diferentes años de ingreso seleccionados a través de un muestro probabilístico estratificado en quienes se aplicó el cuestionario de calidad de vida de la OMS versión corta (WHOQOL-Bref), una encuesta sociodemográfica y el registro del promedio de notas del estudiante en el semestre anterior proporcionado por la Escuela Académica Profesional; observó que la salubridad del ambiente físico alrededor del estudiante y el acceso a los servicios de salud podría considerarse estimadores de la calidad de vida del estudiante de odontología, los factores sociodemográficos asociados a la calidad de vida son: género, grado de instrucción del jefe de familia, tipo de residencia, mantenimiento de los estudios y suficiencia económica, siendo las estudiantes del género femenino las que presentan un mayor rendimiento académico, así como los que son mantenidos por sus padres y no trabajan durante el año, y se concluye que la calidad de vida y el rendimiento académico del estudiante se encuentran relacionados, a mayor calidad de vida mayor rendimiento académico.

Grimaldo (2012) realizó un estudio sobre la calidad de vida en 589 adolescentes, del cuarto y quinto año de secundaria de ambos sexos, varones y mujeres entre 14 a 17 años de edad, para lo cual se recurrió al uso del instrumento de Escala de Calidad de Vida de Olson & Barnes y concluyó que los participantes se ubicaban en un nivel óptimo de calidad de vida, influyendo el sexo y el nivel socio económico, mayor nivel socioeconómico se asoció a mayor calidad de vida, mientras, en el nivel medio las mujeres tuvieron mayor puntaje, en el nivel bajo el mayor puntaje de calidad de vida lo obtuvieron los varones.

Sotelo, Sotelo, Dominguez & Barboza (2013), decidieron investigar acerca de la calidad de vida de niños y adolescentes en etapa escolar, además de buscar si existía alguna diferencia de la calidad de vida en una ciudad y una zona rural, por lo que su investigación tuvo la participación de 347 adolescentes, entre varones y mujeres que comprendía entre las edades de 8 y 18 años de edad que residían en algunas zonas de Lima y Áncash, del mismo modo se aplicó el cuestionario de Calidad de vida de adolescentes y otro de infantil, llegando a la conclusión de que existen diferencias significativas en la calidad de vida de los niños y adolescentes que viven en una ciudad y una zona rural, en relación a las dimensiones de desarrollo personal, y bienestar material, siendo el promedio de aquellos procedentes de lima mayor.

Y finalmente, Marquina (2012) encontró que existe asociación entre la inteligencia emocional y la calidad de vida en personal de salud, trabajó con una muestra de 352 profesionales de la salud con más de tres años de experiencia dedicada a las instituciones del Ministerio de Salud, utilizó el Inventario del Coeficiente Emocional de Baron (ICE) y la Escala de Calidad de Vida de Olson & Barnes, aquellos que presentaron una inteligencia emocional muy baja se asociaron con mala calidad de vida, los que tienen una inteligencia

emocional muy alta se asocian con una buena calidad de vida y los que tienen una inteligencia emocional promedio tienen una baja calidad de vida, por lo que la relación de las categorías fueron directas, no se halló diferencias significativas en relación al género a nivel de inteligencia emocional y en relación a calidad de vida, las mujeres obtienen mejores puntajes, los componentes intrapersonal e interpersonal correlacionan de forma muy significativa con todos los factores de calidad de vida, al igual que sus subcomponentes, estado de ánimo correlaciona de forma significativa con calidad de vida, el subcomponente felicidad se relaciona con “Amigos, vecindario y comunidad”; y optimismo se relaciona con todos los factores menos “Amigos, vecindario y comunidad”

1.1.2 Antecedentes Internacionales.

Rodríguez, Molina, Jiménez y Pinzón (2011) quiso identificar una posible relación entre el nivel de actividad física y la percepción de calidad de vida, integrantes de la comunidad universitaria, 558 personas de los cuales 83 eran docentes, 33 administrativos y 442 estudiantes, seleccionados aleatoriamente. El estudio fue descriptivo correlacional, a quienes se aplicó la versión corta del Cuestionario internacional de actividad física (IPAQ), el Cuestionario de salud SF-36 y un instrumento para explorar las razones para realizar o no actividad física desarrollado para la investigación, encontrando una relación significativa y directa entre la percepción de calidad de vida respecto a la salud y los niveles de actividad física, con valores más altos en el grupo de administrativos, y en el grupo de docentes se encontraron mayores niveles de actividad física y de calidad de vida.

Rosales (2013) tenía como propósito determinar la calidad de vida en los alumnos de un colegio privado de Guatemala, su muestra fue de 53 adolescentes, cuyas edades han sido de 12 a 16 años, la investigación fue descriptiva y empleó el Cuestionario de Evaluación de la

Calidad de Vida de Alumnos Adolescentes de Gómez y Verdugo, obteniendo como resultados que los alumnos perciben adecuadamente su calidad de vida (85%), existe satisfacción en cuanto a su rutina diaria, autoestima, aunque existe un grupo reducido de alumnos (13%) que los problemas familiares, necesidad de atención e inseguridad hagan que no se sientan conformes por completo.

Del Campo, Moya, Pinto, Pires y Villagra (2014) realizaron un estudio en una muestra de 1357 adolescentes argentinos, brasileños y chilenos, de edades entre 12 y 17 años, el estudio fue descriptivo comparativo a los cuales se les aplicó el cuestionario de KIDSCREEN-52, obteniendo como resultado del estudio que existen diferencias significativas entre los componentes de calidad de vida según el sexo, país de procedencia y edad, los varones consiguieron puntuaciones significativamente más elevadas que las mujeres en los componentes bienestar físico, bienestar psicológico, estado de ánimo y emociones, autopercepción, autonomía y relación con los padres y vida familiar.

Suárez (2013) aplicó una investigación cuantitativa y no experimental en 40 adolescentes con diagnósticos de depresión en varones y mujeres entre edades de 15 a 18 años de edad, con el objetivo de estudiar la relación entre calidad de vida y los estilos de funcionamiento familiar. El diseño no experimental de corte transversal, Para dicha investigación se recurrió al uso del cuestionario de KIDSCREEN 52 y la Escala de Estilo de Funcionamiento. Se concluyó así que los adolescentes presentaban baja calidad de vida relacionada a un inadecuado funcionamiento familiar; además dentro de la variable de calidad de vida, se encontraron disparidad entre adolescentes de sexo femenino y masculino relacionado a dimensiones de autonomía, amigos, apoyo social.

Ysern (2016) tuvo como propósito analizar la relación entre la IE, recursos y problemas psicológicos en una muestra empleada fue de 1166 niños cuyas edades oscilan

entre 10 y 16 años, el diseño fue descriptivo de correlacional y transversal, empleado el Emotional Intelligence Inventory Young Version, Personal Strengths, Cuestionario de Ansiedad Estado/Rasgo para niños, Children's Depression Inventory-Short y el listado de quejas somáticas, dando como resultados que existe influencia del sexo, edad y aspectos psicológicos, ya que las niñas presentan mejores niveles de habilidad empática, aunque los niños son mejores al manejo del estrés y regulación emocional; asimismo, que según los años pasan esta se va consolidando más haciendo que exista mayor fortaleza para hacer frente a la ansiedad, depresión y quejas somáticas, y concluye que se debe promover actividades de prevención para mejorar el clima escolar y lograr una salud mental equilibrada.

Mientras, Quiceno y Vinaccia (2014) estudiaron en una muestra de 686 adolescentes colombianos escolarizados, a los cuales se les aplicó la escala de resiliencia adolescente ARS, escala de auto trascendencia adolescente STS, escala subjetiva de felicidad SHS, test de orientación de vida en jóvenes YLOT, la investigación fue descriptiva correlacional, inventario de depresión infantil CDI, inventario infantil de estresores cotidianos IIEC y el KIDSCREEN-52, obteniendo como resultados, que existen niveles moderados en calidad de vida y resiliencia, y niveles bajos de emociones negativas, se concluye que la calidad de vida en adolescentes puede ser medida por la auto trascendencia, felicidad y negativas emocionales como la ansiedad y depresión ya que la regresión lineal indicó que las fortalezas personales y las emociones negativas pesan sobre la calidad de vida.

Pérez (2015) analizó los niveles de percepción de calidad de vida en 800 estudiantes venezolanos del periodo académico 2012-2013 de dos colegios estatales y privados con edades entre 14 y 19 años utilizando el estudio fue descriptivo comparativo correlacional, Well-being index de Cummins y la Escala de satisfacción con la vida en el país de Tonon, mostrando así que los estudiantes de colegios nacionales muestran mayores niveles de satisfacción con la

vida, que a mayor edad mayor satisfacción con el acceso al sistema estatal de educación y con los planes de ayuda social que ejecuta el gobierno, y una relación inversa entre la edad y la satisfacción con la situación económica del país.

Por otro lado, el estudio elaborado por Buenrostro, Valadez, Soltero, Nava, Zambrano y García (2012) tuvieron como propósito determinar la relación entre la inteligencia emocional y rendimiento académico, de tipo descriptivo correlacionar. Una muestra constituida por 439 estudiantes, de los cuales las 157 eran varones y 282 mujeres; y sus edades oscilaban entre los 11 y 12 años, utilizando el EQ-i: YV, el TMMS-24 y el promedio de las calificaciones obtenidas, y encontrando que el rendimiento académico no se vincula con las dimensiones de manejo de estrés, interpersonal, inteligencia total y adaptabilidad correspondientes al EQ-i, asimismo para la prueba de TMMS-24, hay diferencias en cuanto a la percepción y regulación. Respecto a la correlación de las variables existe asociación positiva ($r = .275$, $p < .01$), es decir que los alumnos que tienen buen promedio escolar, también califican bien en cuanto a su manejo y regulación emocional.

Quinto y Roig-Villa (2015) tuvieron como propósitos analizar la IE en alumnos para averiguar la influencia del género, el nivel educativo y el rendimiento académico, el diseño es descriptivo correlacional, seleccionaron 151 adolescentes, de las cuales 81 eran mujeres (53,6%) y 70 eran hombres (46,4%), a quienes aplicaron el EQ-i: YV y promedio de calificaciones, al final, las variables de IE y RA tienen una fuerte correlación ($r = .228$, $p < .005$), aunque diferencias significativas en función de las variables sociodemográficas estudias y los autores concluyen que los niños se forman bien emocionalmente es por ello que logran manejar sus emocionales adecuadamente al realizar su desempeño académico.

Domínguez-Alonso, Domínguez-Rodríguez, López-Pérez y Rodríguez-González (2016) exploraron el nivel de motivación y de inteligencia emocional de 500 alumnos de nivel

secundaria del sector público de Galicia y la relación entre ambas variables aplicando el Trait meta-mood scale (TMMS-24) y el Cuestionario de motivación y estrategias de aprendizaje (CMEA); Cuyo diseño fue descriptivo correlacional, se encontró que los factores metas intrínsecas, valor de las tareas, creencia de control, autoeficacia para el rendimiento, ansiedad y metas extrínsecas de motivación obtuvieron correlaciones directas, entre moderadas y bajas, con los 3 componentes evaluados de la inteligencia emocional que implican la percepción de emociones, su comprensión y la regulación emocional, exceptuando al factor ansiedad con la comprensión y regulación emocional que obtuvieron correlaciones por debajo de 0.1.

Mera, Martínez-Taboada, y Elgorriega (2014) estudiaron la posible relación de la inteligencia emocional con el ajuste escolar y la percepción del rendimiento académico en 340 adolescentes de segundo, tercero y cuarto de secundaria pública, La investigación descriptiva correlacional, por lo que usa el Trait meta-mood Scale, la Escala de ajuste escolar que forma parte del Immigrant Adolescent Questionnaire y una escala construida que mide la percepción propia y la percepción que perciben de compañeros y profesores, y muestra que los alumnos extranjeros muestran menor valoración de su rendimiento académico, mientras a nivel de inteligencia emocional y ajuste escolar no existe diferencias, mientras, existe correlación moderada entre el nivel de ajuste escolar y la percepción del rendimiento académico, correlación baja entre ajuste escolar y los dominios comprensión emocional y reparación emocional para estudiantes autóctonos y muy bajas para extranjeros, y a nivel del percepción del rendimiento académico se presentan correlaciones significativas con comprensión emocional y reparación emocional en estudiantes autóctonos.

Y, Ruvalcaba, Fernández y Salazar (2014) exploraron a la inteligencia emocional y constructos asociados a la calidad de vida, cuya investigación descriptiva correlacional, así como la validez predictiva de las habilidades emocionales sobre la satisfacción vital en una

muestra de 418 jóvenes mexicanos, a quienes se les aplicó se aplicaron las escalas de autorreporte TMMS-24 y algunas facetas del WHOQOL-100, hallando que las subescalas de claridad y reparación emocional correlacionan significativamente con la satisfacción vital, considerada como uno de los constructos de la calidad de vida, y el análisis de regresión indica que la validez predictiva sobre la satisfacción de vida no es directa.

1.2 Bases teóricas

1.2.1 La Inteligencia Emocional.

Como antecedentes de la Inteligencia emocional cabe resaltar los enfoques del counseling y la psicología humanista, de la mano de Gordon Allport, Abraham Maslow y Carl Rogers, que desde de la mitad del siglo XX dan una especial importancia a la emoción y donde más adelante vendrá la psicoterapia racional-emotiva de Albert Ellis y muchos otros (Fernández, 2013). Fernandez (2013) afirma que “cada persona tiene la necesidad de sentirse bien consigo misma, poder experimentar sus emociones y crecer emocionalmente” (p. 7).

Otro de los interesados en este constructo, fue el profesor McClelland de la Universidad de Harvard en los años 60, quien trató de analizar los determinantes del éxito profesional y en su trabajo “Medir la competencia en vez de la inteligencia”, asegura que las calificaciones escolares, los conocimientos académicos y el cociente intelectual no necesariamente predicen el desempeño, sugiere comprobar qué “competencias” o características personales son las que ponen en juego las personas con rendimiento superior (Romero, 2008).

Zaccagnini (2004) refiere que la inteligencia emocional es una forma de manejar nuestros procesos emocionales, intentando aprovechar las emociones en positivo, por lo que las destrezas o habilidades que nos proporciona la inteligencia emocional se evidencian en las

tareas de percibir adecuadamente los estados emocionales, asumiéndolos y expresándolos correctamente; por otro lado, nos facilita el comprender adecuadamente la naturaleza de dichos estados, regularlos y, finalmente, ser capaces de hacer lo mismo con los estados emocionales que nos rodean.

Baena (2002) cita a Gardner (1983) para realizar una comparación entre el coeficiente intelectual y la inteligencia emocional, recalando que este considera que la inteligencia es una colección de potencialidades que se complementan, y que están determinadas por características biológicas, procesos psicológicos, el entorno social y la conducta, que se desarrollan de manera gradual y permite la adaptación del ser humano.

Otra definición de la Inteligencia Emocional, proporcionada por Gardner (1983, Citado en Baena, 2002) señala que la inteligencia no es una habilidad cognitiva unitaria, sino multidimensional, destaca ocho tipos de inteligencia e incluso considera que pueden ser más, esta propuesta se denomina: Teoría de las Inteligencias Múltiples y ha tenido una considerable repercusión, el autor considera que existen 8 tipos de inteligencia de entre las cuales se destacarán la interpersonal y la intrapersonal, las cuales se revisarán a continuación.

Para Mayer & Salovey (1990) al ser los primeros autores en definir este tipo de inteligencia, señalan que la inteligencia emocional es parte de la inteligencia social, que implica la habilidad para controlar las propias emociones y la de los demás, la evaluación verbal y no verbal, la expresión emocional, la regulación de la emoción en uno mismo y en los otros, y el uso del contenido emocional en la solución de problemas.

Por otro lado, Goleman (1995), quien hizo popular el concepto de Inteligencia Emocional. Rompe con los esquemas tradicionales y señala que el éxito de una persona no depende únicamente de su coeficiente intelectual, sino también de la inteligencia emocional,

que es la capacidad para reconocer las propias emociones y las de otros (citado en López, Pulido y Landa, 2013).

Finalmente BarOn utiliza el término inteligencia emocional para denominar un tipo específico de inteligencia que se distingue de la inteligencia cognitiva, señala que los componentes de la inteligencia emocional se asemejan a los factores de la personalidad, con la diferencia de que las primeras pueden ser modificada a lo largo de la vida (Ugarriza, 2001).

1.2.1.1 Modelos de la Inteligencia emocional.

Por un lado, el modelo de Salovey & Mayer (1990), el cual hace alusión a la importancia de cómo utilizar la información emocional para adecuarse a la vida cotidiana resolviendo problemas y conflictos, definiéndola como una capacidad para supervisar y analizar los sentimientos y emociones de uno mismo, así como de otros, discriminar entre ellos y de usar esta información para la orientación de la acción y pensamiento propio.

Este modelo plantea la existencia de cuatro habilidades estructuradas de manera jerárquica, la primera de ellas hace referencia a la percepción y expresión emocional, la cual implica identificar las propias emociones, junto con sus respectivos estados fisiológicos y cognitivos, entre otros, énfasis en la capacidad para percibir los estados anímicos de los demás y expresar adecuadamente las emociones, en segundo lugar está la facilitación emocional, la cual es señalada como la habilidad para generar emociones necesarias para la comunicación de los sentimientos, en tercer lugar la comprensión emocional, la cual está referida a consignarle un nombre y el poder identificar las relaciones que se dan con las palabras. Implica una habilidad para darse cuenta y darle un significado a la emoción en las relaciones, y por último, regulación emocional, la podemos considerar como una habilidad que se tiene para de preparación a los sentimientos sean positivos o negativos, pensar de manera reflexiva sobre

sus emociones y en relación con sus pares (Fernández-Berrocal y Extremera, 2006), generando gran número de investigaciones y publicaciones de carácter científico.

El motivo por el que la comunidad científica se muestra tan interesada, se resume en que tiene una sólida y justificada base teórica, es novedosa en comparación con la de otros enfoques, su evaluación sistemática y el apoyo científico obtenido por los resultados procedentes del campo básico y aplicado (Jordán, 2016).

También el modelo de la Inteligencia Emocional de Bar-On (1997), el cual defendió en su tesis doctoral, que serviría de base para la formulación de su modelo de inteligencia emocional que denomina inteligencia emocional social (IES), este modelo recibe las influencias de las teorías de Darwin sobre lo relevante que es el manejo de las emociones en la supervivencia de la especie, según Jordán (2016), su modelo es un conjunto de competencias sociales y emocionales, que interactúan entre sí y determinan la eficiencia con la que los individuos son capaces de entender, expresar y relacionarse con otras personas, la inteligencia emocional social se compone por diversos rasgos emocionales y de personalidad que conforman al individuo. Son cinco las áreas que integran el modelo:

En primer lugar está el área intrapersonal, la cual hace referencia a la habilidad de las personas para conocer y comprender los sentimientos propios y expresarlos adecuadamente, en segundo lugar el área interpersonal, da a conocer la habilidad para reconocer y comprender los sentimientos ajenos, siendo capaz de establecer relaciones adecuadas y satisfactorias para todos, en tercer lugar, el área de adaptación, se refiere al manejo y resolución de problemas de naturaleza tanto interpersonal, como personal, así como la capacidad para cambiar los sentimientos propios en función de una situación específica, en cuarto lugar, está el área gestión del estrés, el cual presenta la habilidad para enfrentarse a situaciones de estrés o ansiedad y controlar las emociones adecuadamente; y por último el área de estado de ánimo

general, cuya habilidad hace referencia a la capacidad de sentir y expresar emociones positivas y mantener la auto motivación (Ugarriza, 2001).

Tal cual indica Petrides (2011) el modelo de Inteligencia emocional hace alusión a un conjunto de conductas predispuestas y auto percepciones relacionadas con capacidad de reconocer, procesar y hacer uso de la información emocional propia, identificaron las 15 dimensiones que la determinan. Estas dimensiones son: Adaptabilidad, que es la capacidad para flexibilizar y adaptarse a nuevas situaciones de la vida cotidiana; asertividad, la cual es la facilidad para ser francos, sinceros y estar dispuesto a defender sus ideas, percepción emocional propia y de los demás, la cual implica reconocimiento los sentimientos propios y de otros; expresión emocional, que es la capacidad de comunicar nuestros sentimientos a los demás; manejo emocional, el cual nos permite influir en los sentimientos ajenos; regulación emocional, que nos permite manejar las emociones; impulsividad baja, que implica mayor reflexión antes de actuar por impulso, relaciones, que implica la el disfrute y mantención de relaciones interpersonales plenas, autoestima, que es la autoconfianza, auto motivación para hacer frente a situaciones adversas, empatía, que radica en ponerse en el lugar del otro, felicidad, la cual incluye una actitud de alegría y satisfacción, y por último; optimismo, que implica mirar “el lado bueno de la vida” (Jordán, 2016).

1.2.1.2 La inteligencia emocional en las diversas esferas.

Según Gaxiola (2005) educar la inteligencia emocional implica proporcionarle una instrucción a los estudiantes para que sean capaces de sentir inteligentemente y a pensar emocionalmente, uniendo de manera significativa estas dos formas de inteligencia. Esto abre nuevas áreas de oportunidad a los educadores. Todo esto tiene la finalidad de formar a

individuos que posean un coeficiente emocional alto y que sean capaces de aceptarse a sí mismos, que a la vez permitirá que sean aceptados por quienes los rodean, es decir, su entorno.

Como menciona Chávez (2010), los niños preescolares presentan sentimientos de ansiedad, confusión, soledad, depresión, enojo, sin reglas, etc. Todo esto exige la necesidad de brindarle una atención adecuada al ser humano, y para esto, la escuela sigue siendo por naturaleza el espacio que favorece el desarrollo para el individuo; sin embargo, la escuela no puede cumplir esta función por sí sola, quiere decir que al asistir a ella los niños, es un espacio alternativo en el que se les puede brindar distintas lecciones de vida. El docente debe poner en práctica actitudes de respeto, cordialidad, tolerancia, empatía y motivación, propiciando y promoviendo en los alumnos las mismas actitudes que se noten en un ambiente de aula de manera estimulante.

Extremera y Fernández-Berrocal (2013) señalan y resaltan la importancia de educar la inteligencia emocional de los estudiantes, la mayoría de docentes considera fundamental el dominio de las habilidades emocionales para el desarrollo del estudiante, por lo que defiende y se ha desarrollado la importancia de fomentar en el alumnado las habilidades relacionadas con la inteligencia emocional en el ámbito educativo.

Tal como lo menciona Sacerio (2005), en cuanto al ámbito organizacional o de las empresas, la inteligencia organizacional se puede definir como la capacidad que tiene una empresa para tomar decisiones competentes y siendo estas el resultado del conocimiento adquirido generado de forma interna y externa, la podemos definir como la capacidad intelectual de las organizaciones, que no es precisamente la unión de varias personas inteligentes, sino una especie de gestión del conocimiento individual y el compartimiento de este.

En el ámbito ocupacional, tal como lo plantea Rajeli (2005) las diversas teorías han resaltado el papel directo, indirecto y como moderador de la IE. En cuanto a su efecto directo, se hace énfasis en la relación que tiene un nivel elevado de Inteligencia Emocional y la facilidad que posee el individuo para comunicar las habilidades sociales en las labores grupales, liderazgo organizacional, desempeño laboral y las habilidades de adaptación a nuevas condiciones ambientales.

Bar-On sostiene que la inteligencia emocional predice el éxito de la adaptación de un individuo a las demandas y presiones del ambiente, se relaciona la IE con el nivel alcanzado en una actividad determinada, como la profesión, el éxito académico, el éxito de encajar en una cultura, el manejo de estrés y la presión ocupacional. Y como consecuente, propone que la IE es un criterio básico para la predicción del éxito ocupacional y del comportamiento laboral (Gálvez, Moreno y Mingote, 2011). Consecuentemente, la IE influye en el proceso de adaptación y ajuste a las demandas del ambiente (Bar-On, 1997).

1.2.1.3 Relación de la Inteligencia intelectual y la inteligencia emocional.

Según Baena (2002), una de las definiciones más comúnmente aceptadas de la inteligencia, parte de la idea de que cada persona posee un nivel concreto e invariable de “capacidad mental”, la cual es capaz de ser cuantificada de forma objetiva con la ayuda de las pruebas de inteligencia y expresado por medio de una cifra, la que recibe el nombre de cociente o coeficiente intelectual (CI).

Además, se ha demostrado que una misma persona puede obtener resultados muy diferentes ante diferentes tipos de exámenes de inteligencia. Muchos aducen estas razones para desarrollar la validez de cualquier intento de medición de inteligencia. Por otro lado, está demostrado que las personas que manejan una mayores niveles de inteligencia emocional

tienen la capacidad de salir exitosos de determinadas situaciones, mientras que aquellos que presentan sólo un alto grado de Coeficiente Intelectual, pueden no saber cómo afrontar situaciones de la vida cotidiana.

Como ya se mencionó en párrafos anteriores, la capacidad intelectual del individuo es de suma importancia, pero esta puede no ser suficiente si no se aplica un adecuado balance entre la inteligencia emocional y la cognición. A lo largo del desarrollo del individuo, estas capacidades emocionales se pueden ir perfeccionando, lo cual es recomendable para cualquier persona, ya que este tipo de inteligencia nos permite enfrentar conflictos de manera asertiva y relacionarnos eficazmente con el entorno social, teniendo a su vez, una adecuada imagen y auto concepto de nosotros mismos.

1.2.2 Calidad de Vida.

Para esta investigación, ha sido necesaria, la revisión de las principales conceptualizaciones teóricas, tales como: Evolución, definición, modelos teóricos de la variable, factores que influyen, componentes, dimensiones y las áreas más relevantes en las que interviene.

En tal sentido, su evolución a través de los años, la cual ha ido adquiriendo relevancia en nuestros tiempos, para ello nos hemos basado en Gómez-Vela & Sabeh (2000), quienes mencionan que el interés por la calidad de vida existe desde tiempos remotos; sin embargo, la aparición del concepto como tal y la preocupación por su evaluación sistemática y científica, son relativamente recientes. El uso del concepto se inició en Estados Unidos, como un interés de diversos investigadores de la época por conocer la percepción de los seres humanos acerca de si poseían una buena calidad de vida o si se sentían económicamente seguras (Campbell, 1981).

Durante los años 50 y 60 entra en debate público el deterioro del medio ambiente y las condiciones de la vida urbana, crece entonces de esta manera, el interés por conocer el bienestar humano y las consecuencias de la industrialización de la sociedad que hacen surgir la necesidad de medir esta realidad a través de indicadores sociales que permitan medir datos y hechos vinculados al bienestar social de una población, los cuales hicieron referencia a condiciones de tipo económico y social (Gómez-Vela & Sabeh, 2000), considerando así en un segundo lugar a los elementos subjetivos, y es a partir de las ciencias sociales que se inicia el desarrollo de indicadores de este tipo, que permiten medir hechos y datos estadísticos acerca del bienestar social de determinada población (Aróstegui, 1998).

Gómez-Vela & Sabeh (2000) comenta que a mediados de la década de los 70 se logró un alto desarrollo así como del perfeccionamiento de los indicadores sociales y se genera un proceso de diferenciación entre estos y la calidad de vida. De esta manera surgió el concepto de calidad de vida, esto se dio como respuesta reconceptualizada en relación a considerar el bienestar de las personas no sólo como dependiente de las cuestiones materiales, sino que también de los valores humanos, de esta manera y en forma alternativa al sistema que se venía utilizando de indicadores económicos, se inició la construcción y consideración de los denominados indicadores sociales, que si bien los indicadores económicos siguen ocupando un lugar protagónico en el desarrollo de los estudios sobre las características de las poblaciones de los países, el estudio de la calidad de vida ha logrado madurar científicamente y llegar así, a ser considerado en la actualidad como un área particularizada en las ciencias sociales (Tonon, 2003)

En la década de los 80 se da el despegue definitivo de la investigación en torno a la calidad de vida (Gómez-Vela & Sabeh, 2000). Por otro lado, quedó establecida la diferencia entre calidad de vida y bienestar social; entonces si el bienestar social representa las

condiciones materiales objetivamente observables de la calidad de vida, entonces con ello queda claro que es un concepto que queda incluido en ésta (Tonon, 2003). Tal como señala Calman (1987), el término de Calidad de Vida es un concepto global, inclusivo y multidisciplinar.

Según Gómez-Vela & Sabeh (2000), posteriormente, en los años 90 surgieron diversas conceptualizaciones y propuestas que brindan una perspectiva amplia en donde se define como condiciones de vida de una persona, asimismo condiciones vitales, combinación de componentes objetivos y subjetivos, y la combinación entre las condiciones de vida y la satisfacción personal ponderada por la escala de valores, aspiraciones y expectativas personales de cada ser. Después de haber realizado brevemente la revisión de la evolución del concepto de calidad de vida, posteriormente pasaremos a explicar en orden cronológico la definición de dicho concepto.

Por una parte, Andrew (1991) citado por Otero (1998) manifestó que la calidad de vida contiene un reconocimiento, los logros alcanzados por el hombre en la actualidad se han obtenido a través de elementos como; descanso físico, mental reparador y creativo; de la actividad consciente y comunicativa de la vida familiar, integradora y educativa; y de otros componentes que fortalecen el espíritu y le dan sentido a la vida.

Así mismo la Organización Mundial de la Salud define la calidad de vida “como la percepción del individuo de su situación en la vida, dentro del contexto cultural en que vive, y su relación con sus objetivos, expectativas, valores e intereses” (Hernando, 2006, p. 453), Ramírez (2000) define a la calidad de vida como un proceso dinámico, complejo e individual, que implica la percepción física, psicológica y espiritual de una persona frente a fenómenos de salud y el grado de satisfacción o insatisfacción que va a influir en el bienestar del paciente.

Se precisa también a la calidad de vida como un juicio subjetivo del nivel en que se ha obtenido la felicidad, satisfacción o un sentimiento de bienestar personal que se halla relacionado a determinados indicadores sean biológicos, psicológicos, conductuales y sociales. Entre las condiciones externas tienen un lugar variables socio-demográficas (ingresos económicos, edad, sexo, nivel educativo, estatus del empleo y estatus familiar), variables comportamentales; variables sociales (disponibilidad, accesibilidad, y calidad de los servicios educativos, comerciales, de transporte, de salud, que existan en la oferta para la comunidad en general); y componentes como clase de vivienda, comodidad, prosperidad y elementos sanitarios, seguridad, ocupación, alquiler de hospedaje o vivienda (Consuegra, 2004), contiene una evaluación global sumando los componentes de esta variable, para cada uno de las personas.

Por otro lado, Gifre, del Valle, Yuguero, Gil & Monreal (2010), consideran a la calidad de vida como un concepto multidimensional donde intervienen factores ambientales, sociales, personales y sus interacciones, que incluye componentes subjetivos y objetivos un número de dimensiones que pueden reflejar los valores positivos y las experiencias de la vida. "Estas dimensiones son sensibles a las diferentes perspectivas culturales y vitales que normalmente incluyen estados deseados relativos al bienestar personal" (Verdugo, 2006, citado en Gifre, et.al., 2010, p.1). En cuanto a la calidad de vida, se desarrollan cinco modelos teóricos los cuales son: objetivo, subjetivo, persona – sociedad, biografía- historia y psicología humanista.

Y Ardila en el año 2003, define a la calidad de vida como un estado de satisfacción en general, que deriva de la realización del potencial que el individuo posee, que tiene aspectos subjetivos y objetivos, como ya se mencionó anteriormente, por otro lado, es una sensación con mucha carga subjetiva de bienestar físico, psicológico y social, dentro de los “aspectos

subjetivos podemos encontrar la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad personal y la salud objetiva” (p.163).

1.2.2.1 Modelos de la calidad de vida.

En primer lugar, se ha tomado como referencia a Félix (1999), quien señala que el modelo objetivista se mide por indicadores, ya sean sociales como económicos, dado los gastos en la educación y facilidad de recreación en relación conceptual con la calidad de vida. Sin embargo, se objeta este modelo pues no se toma en cuenta la percepción en cuanto a lo personal de las situaciones vitales. Es por ello, que surge el modelo subjetivo que utiliza el término de bienestar general como una de las más aceptables para la medición de la calidad de vida. Este concepto está mejor vinculado con el concepto de calidad de vida por los estudios que se han hecho. La cual es la que mejor se emplea debido a que considera las percepciones subjetivas como relevante en la vida de las personas.

Teniendo en cuenta este último modelo cabe decir que elevan la satisfacción de los dominios de la experiencia de los individuos en el ámbito familiar, social, laboral, educativo, religioso, etc. La satisfacción se cada individuo se presenta de acuerdo a su juicio. Esto hace indicar que la satisfacción de necesidades, aspiraciones e intereses personales en la relación con el entorno es subjetiva; concuerda con el planteamiento de Celia y Tulsy (1990), quienes exponen que calidad de vida es la apreciación que un paciente realiza acerca de su vida y la satisfacción que este posee con su nivel actual de funcionamiento comparado con el percibido como el ideal.

Andrews y Robinson (1991) en su revisión sobre dicho tema, estiman que en los últimos años se ha dedicado especial atención y auge a la evaluación del bienestar subjetivo. Okun y Stock (1987) analizaron la validez del constructo de bienestar subjetivo mediante

diversos métodos, llegando a la conclusión de que dichas medidas mostraban una fiabilidad adecuada. Del mismo modo señalaron que era necesaria una indagación más rigurosa para determinar cuáles eran los componentes principales del bienestar subjetivo. El estudio del tema y desarrollo de los instrumentos se ha efectuado desde la perspectiva del estudio de la satisfacción global y los aspectos específicos de la vida; también acerca de la satisfacción tiene un componente más cognitivo, el de felicidad tiene mayor connotación afectiva.

Por otro lado, es sostenible que los logros del ser humano se condicionan en el descanso físico y mental reparador, creación y recreación, actividad lúdica y comunicabilidad en una familia integradora y educativa. A este respecto habría indicadores psicológicos (tenemos a la vida personal y las reacciones de acuerdo a las diversas experiencias que se le presentan) y sociales (tanto a las condiciones objetivas de la vida, seguridad social, nivel de empleo, etc.). Por esto, la calidad de vida es una noción abstracta y multidimensional la cual es difícil medir por la complejidad en la que se encierra. Por ende, el ser humano es el juez de sus propias percepciones debido que la calidad de vida es un concepto que designa a una idea de bienestar fundamentalmente subjetivo.

Trujillo, Tovar y Lozano (2004) hace mención a un modelo de persona-sociedad y las relaciones entre ellas haciendo referencia a diferentes tipos de individuos, grupos sociales y entornos en que transcurre la vida teniendo como ejemplo a la familia, el vecindario, la iglesia, la escuela, el pueblo o ciudad, o las instituciones, por lo que puede llamarse eje ecológico, el cual busca explicar los diferentes ámbitos en que se construye o destruye la calidad de vida, puesto que son personas individuales las que pueden conservar o modificar sus propios estilos de vida, pero no lo hacen aislados de la sociedad, quien es la que optimiza o no las condiciones de la existencia de los miembros. Tal como lo expresa Pérez de Cabral (1992), la calidad de vida hace referencia a una armónica convivencia entre los hombres, donde

predomina la justicia social, sin dejar de tomar en cuenta las oportunidades que se les brinda a los miembros de una sociedad.

Además, se le denomina eje del nivel de resolución, puesto que precisa a qué nivel desagregamos el modelo de la calidad vital en sus componentes. Por ejemplo, a nivel individual, familiar, grupal, comunitario, social, sincrónico o diacrónico, etc. (Trujillo, Tovar y Lozano, 2004).

Así mismo, hace mención al modelo Biografía-Historia la cual busca representar la dimensión temporal de la calidad de vida, se llama eje del desarrollo a través del ciclo vital. En él, se distingue un polo histórico, en el sentido de la historia colectiva y un polo biográfico, en el sentido de la historia de vida de cada individuo en la cual se reconoce características que han sido heredadas, otras aprendidas y también aquellas que son fruto de decisiones de cada persona, y que contribuyen con el mejoramiento o empeoramiento de la calidad de vida de las personas (Trujillo, Tovar y Lozano, 2004).

Es por ello, que durante el curso de la vida se transforma en función de la interacción dinámica de sus diversos factores, por lo que se debe identificar estos componentes y reconocer las diferentes interrelaciones y cambios que se pueden manifestar a lo largo de la vida del individuo o el colectivo (Trujillo, Tovar y Lozano, 2004).

Por último, pasaremos a revisar el modelo de Psicología Humanista propuesto por Maslow (1968) citado por Palomino y López (1999), quien con la pirámide de calidad de vida indica los cinco tipos de necesidades haciendo que sirva de base para el desarrollo, las necesidades basales corresponden a las fisiológicas que aseguran la supervivencia biológica y se cubren con alimento y vivienda, el segundo nivel está representado por la seguridad física y emocional, en tercer nivel ascendente corresponde a las necesidades sociales satisfechas por el afecto y la aceptación, y en el cuarto nivel se encuentran las necesidades de estima, comprende

el respeto a uno mismo, autoestima, status y atención. Por último, las necesidades de autorrealización representadas por la libertad y el logro de ambiciones. El tercer nivel es importante debido a que una de las necesidades elementales del ser humano es la filiación, como red disponible de interacciones en los diferentes campos. (Zimmerman, 1998)

Uno de los grupos que entra en contraposición con lo dicho anteriormente es CEPANUR (Centro de Alternativas de Desarrollo), según ellos, las necesidades del ser humano son múltiples e interdependientes, estas deben ser comprendidas como un sistema en el cual se relacionan e interactúan, razón por la cual su satisfacción se basa en un proceso caracterizado por las simultaneidades, complementariedades y compensaciones, para ellos la satisfacción debe ser asumida como una aproximación permanente, la cual se denomina realización y cada necesidad puede satisfacerse en distintos niveles e intensidades en relación con uno mismo, con el grupo social y con el ambiente; así mismo, los satisfactores elegidos no dependen simplemente del ambiente y el individuo, sino también, de las instituciones que forman parte de su entorno nacional. (Max-Neef, Elizalde, Hopenhayn, Herrera, Zemelman, Jatobá & Weinstein, 2010).

Por tanto, las pretensiones iniciales de la pirámide de calidad de vida no van más allá de ser aplicadas a nivel individual o en pequeños grupos ligados sobre todo a la producción. Pronto se utilizó para tratar de explicar el proceso social de la satisfacción de necesidades, con múltiples dificultades para ello (Palomino y López, 1999)

1.2.2.2 Factores asociados a la calidad de vida.

En tal sentido existen factores determinantes que influyen en el mejoramiento de la calidad de vida, evaluando de forma multidimensional el modo en que puede influenciar en

ella los factores psicológicos, cognitivos, sociales y familiares , y el efecto positivo que conlleva el bienestar del estilo de vida en estas áreas.

Estos factores en cada situación en particular van a desempeñar una influencia, mayor o menor grado, en la calidad de vida. A continuación analizamos las características más generales de cada uno de ellos.

Kubler-Ross (1999) sostiene que los *“factores psicológicos influyen en el componente emocional ante las reacciones ambientales en situaciones de conflicto; miedo ante el futuro, ansiedad, depresión y aceptación, Se han encontrado una serie de circunstancias que van a influir decisivamente en el ajuste y desajuste emocional”* (p. 17), por lo que es importante señalar que los aspectos relacionados con este campo son sumamente relevantes, debido a que el desarrollo del individuo como persona, psicológicamente hablando, es un gran predictor de la calidad de vida, es decir, aspectos como el desarrollo de la autoestima, de la identidad, de la autorrealización, etc.

Por otro lado los factores cognitivos; tales como percepción, atención, inteligencia y memoria, desempeñan sobre el nivel de la calidad conjuntamente con las características evolutivas, también son importantes en la evaluación el análisis de la competencia personal: dependiendo de su adaptabilidad, de los recursos psicológicos disponibles y de su flexibilidad, se establecerán, o no, las condiciones para conseguir un óptimo nivel de calidad de vida, esto dependerá de las habilidades previas disponibles para adaptarse a situaciones adversas. (Mojarro & Benjumea, 1995). En este aspecto, la escuela juega un papel importante, tal como lo mencionan Margie, Jessup y Pulido (1996), debido a que en ella se generan y afianzan los comportamientos, conocimientos, valores, ideologías y códigos de acción, considerados como aceptables. La escuela se encarga de formar una cultura

institucional, que influye en la forma en que las personas asumen sus propias potencialidades y dificultades en todos los aspectos de la vida cotidiana.

Entre los factores sociales se consideran las relaciones interpersonales y el ambiente en el que se desarrolla la persona, es uno de los factores más determinantes que regula el nivel de calidad de vida que poseemos, va a evidenciar el modo en que el grupo humano de una comunidad en sus principales dimensiones se ha influenciado en gran manera por nuestro entorno social que incluye: escuela sus condiciones de vida y de trabajo, su nivel de ingresos, los estudios que ha realizado, la comunidad a la que pertenece, comunicaciones, urbanización, criminalidad, contaminación del ambiente y otros que conforman el entorno social, aspectos que rigen positiva o negativamente en el nivel de bienestar (Oblitas ,2003).

Es así que la calidad de vida en una sociedad sería el grado en el que las condiciones de dicha sociedad les permiten a sus miembros realizarse de acuerdo a un determinado conjunto de valores ideológicos establecidos, proporcionándoles una experiencia satisfactoria de su existencia (Morales, Blanco, Huici & Fernández-Dols, 1985).

Es importante señalar, que según Coates, Johnston y Knox (1977) las diversas condiciones de vida en las distintas sociedades existentes, se originan en las estructuras de cada una de estas.

Asimismo, Díaz, Palacios, Morinaga & Mayorga (2000, citados en Grimaldo, 2009) plantearon que en la evaluación de las relaciones sociales en un programa de calidad de vida debemos considerar dos aspectos básicos: la escuela y la calidad de las relaciones con iguales.

A su vez, existen otras condiciones que rigen el óptimo funcionamiento de las personas, su nivel de habilidades en las relaciones interpersonales, e intrapersonal, García (1999) plantea que ambas inteligencias se fusionan, y que esta inteligencia personal está

relacionada con una cultura determinada, un sistema de símbolos y significados, reconoce que un funcionamiento adaptativo del ser humano solo puede darse a través de un comportamiento integrado.

Un componente fundamental en la calidad de vida de las personas es la capacidad de mantener relaciones positivas con los demás, el desarrollo de sentimientos de empatía y afecto para con otros seres humanos y lograr de este modo un sentimiento de intimidad, así como dar orientación y guía a otros (García, 1999). Según Uribe, Escalante, Arévalo, Cortez & Velásquez (2005), las habilidades sociales son formas de actuar aprendidas a lo largo del ciclo vital, que pueden ser desarrolladas desde la infancia hasta la adultez y las relaciones interpersonales son un factor determinante en la calidad de vida de las personas ya que para crecer necesita compartir con otros.

El aprendizaje social está mediado por procesos cognitivos, es por esto algunas factores se interrelacionan para una mejor condición de bienestar, y estos a su vez deben estar en concordancia con las expectativas culturales y familiares. Los factores familiares se determinan por la interacción de los miembros de la familia y el nivel de reforzamiento conductual en el hijo en la etapa de desarrollo de la personalidad. Como principal agente está el que ocasiona la convivencia con los padres, la comunicación, empatía, respeto, amor, y en efecto de su buen funcionamiento, se genera el Soporte Emocional Familiar, que será el que determine, que el nivel de bienestar familiar influya en su mejoramiento o su perjuicio. (Oblitas, 2003). Según Romera (2003), la unidad básica de la calidad de vida es la familia, y no solo la solemos buscar para nosotros mismos sino para toda esta, y en general, para las personas con las que nos relacionamos, ya que se sitúa en el contexto de una sociedad globalizada y mundial en la que el hombre realiza su proyecto de vida. A lo que Verdugo (2011) agrega que la inclusión y el apoyo de la familia mejoran la calidad de vida.

Después de revisar los enfoques se define los componentes básicos de la calidad de vida, que son bienestar y satisfacción subjetiva, estado funcional y factores contextuales.

De este modo Romney y Evans (1996), citado por Katschnig (2000) establecen que la valoración del estado funcional de los roles sociales, como se efectúan en los instrumentos de estado de salud, se considera al entorno, sin embargo hoy en día todavía falta en la investigación de la calidad de vida lo que corresponde a la tradición investigadora en indicadores sociales, que incorporan los factores ambientales, sociales y materiales a las mediciones de calidad de vida. La necesidad de incluir factores contextuales en la investigación de la valoración de la calidad de vida es especialmente importante en el caso de pacientes psiquiátricos, es decir; en que dichos factores interactúan con el trastorno del paciente más que en el caso de problemas somáticos. Hay signos que muestran la tendencia a ir más allá del bienestar y la satisfacción y a incluir la valoración el estado funcional y los factores del entorno.

1.2.2.3 Componentes y dimensiones de la calidad de vida.

En cuanto a los componentes de la calidad de vida, Katschnig & Angermeyer (1997) desarrollaron un marco orientado a la actividad para valorar la calidad de vida en los pacientes deprimidos, que incluye el bienestar, la satisfacción, el funcionalismo y los factores contextuales y que, además puede aplicarse fácilmente a otras categorías diagnósticas. Demuestran que las acciones de ayuda tienen que diferenciarse, ya que algunas actúan en el bienestar psicosocial por ejemplo, antidepresivos ,otras en el desempeño de un rol por ejemplo entrenamiento de habilidades sociales y otras en factores ambientales por ejemplo, proporcionando dinero .Si la valoración de la calidad de vida ha de estar orientada a la acción,

al menos debe diferenciarse de acuerdo con los tres componentes que son bienestar/satisfacción, desempeño de roles sociales y factores contextuales.

Los tres componentes de la calidad de vida como satisfacción y bienestar subjetivo en distintos aspectos vitales, desempeño objetivo correcto de los roles sociales y condiciones sociales ambientales (nivel de vida, apoyo social) tienen distintas implicaciones temporales. El bienestar subjetivo, que depende en gran medida del estado afectivo momentáneo, puede fluctuar de forma rápida; el desempeño de los roles sociales puede perderse rápidamente, aunque por lo general se requiere tiempo para ello. Por último, los factores del entorno material y social cambian lentamente en la mayoría de los casos. Así un paciente deprimido, cuyo bienestar subjetivo disminuye rápidamente al empeorar la depresión puede desempeñar todavía sus funciones sociales. (Katschnig, Hugh & Sartorius, 2000).

Katschnig (2000) considera que si la calidad de vida se iguala a bienestar subjetivo, pueden observarse cambios en la calidad de vida después de cortas intervenciones psicofarmacológicas. Sin embargo, si se le considera el desempeño de un rol social y las condiciones ambientales de vida, tanto materiales como sociales, los cambios son más complicados, si se llegan a hacerlos. Un segundo y más complejo aspecto temporal que puede describirse mejor lo planteado en 1984 por Calman entre las expectativas y los logros personales, preguntando si es más importante tener calidad de vida hoy o en el futuro, hay numerosas maneras de mantener una armonía a corto plazo entre las expectativas y los logros, siendo las sustancias psicotrópicas el método más común.

Prosiguiendo con la revisión pasaremos a mencionar las diferentes dimensiones que componen nuestra variable para ello nos basaremos en los autores Oblitas (2009) y Rafael (2005).

Dentro de la dimensión física, se considera en primer lugar, el análisis biomédico de la persona, en el cual nos dirá si su estado de salud se encuentra o no en condiciones de vida óptimas, las cuales deben de ser saludables y a su vez aptas para un pleno desarrollo humano (Rafael, 2005).

Es así que, Oblitas (2009) habla acerca de la importancia de la nutrición; refiriendo que *“del alimento que ingerimos a diario depende, en gran medida, el grado de bienestar que tenemos y también, como nos sentiremos en el futuro”* (p.300), menciona que la comida diaria determina lo que ocurre en nuestro cuerpo a nivel celular y metabólico, donde se originan los procesos vitales y que el envejecimiento puede retrasarse o acelerarse en función de los nutrientes que incorporamos día a día, indica que existen probadas evidencias de que las personas que consumen abundantes frutas y verduras están mucho más sanas, presentan índices patológicos significativamente más bajos, mayor nivel energético y menos riesgo de exceso de peso, en comparación con aquellas que no incorporan en su dieta estos alimentos.

Según Álvarez (2009), existe una gran cantidad de evidencia de que en la actualidad, los patrones alimentarios de la población están cambiando; un punto de referencia para comprender con mayor claridad este cambio, ha sido la nueva visión del cuerpo. Ya que aún no es posible poseer un cuerpo inmortal, se puede aspirar a envejecer de manera saludable y a conservar un estilo de vida sano, todo esto por medio de la alimentación y una nutrición adecuada, y a su vez nos señala que analizar los hábitos alimentarios mejorar la dieta habitual es muy importante para afrontar mejor las situaciones estresantes, agrega que existen evidencias contundentes acerca de que la práctica regular de ejercicio físico constituye un factor protector de la salud física y emocional, además de que retrasa el envejecimiento.

Boutcher y Landers (1988), citados en Oblitas (2009, p.302) señalan que tanto el ejercicio ocasional como el continuo “producen mejoramiento del humor, disminuyen la depresión y la ansiedad, e incrementan el sentimiento de vigor”.

Asimismo, Lee y Paffenbarger (2001, citado en Oblitas, 2009) mencionan que aún no está esclarecido cual la intensidad idónea de ejercicio para disminuir el riesgo de enfermedades coronarias, sugiere al menos 30 minutos de ejercicio de intensidad moderada, por ejemplo, caminar con energía la mayor parte de los días, sería suficiente, el ejercicio adecuado y regular es la forma ideal de aumentar la fuerza, dureza y flexibilidad musculares, libera tensión muscular, los espasmos, tics y temblores, acelera el metabolismo, se quema más grasa, y controla el apetito, gracias al ejercicio se utiliza mejor el oxígeno, fortaleciendo el corazón, previniendo dolores de espalda y cuello, los problemas de digestión y estreñimiento, y reduce la fatiga crónica, el insomnio y la ansiedad en general.

Otro aspecto que este autor expone es el de la respiración, resaltando que la regulación de esta, es esencial para mantener la salud psicofísica. Labiano (1996) citado por Oblitas (2009), indica que lo cotidiano de respirar puede llevar a pensar es un acto demasiado simple y sin mayor importancia, pero su importancia ha sido reconocida a través de los años en la cultura occidental.

Y también Ley, (1994, citado en Oblitas, 2009) sostiene que la forma en que respiramos afecta nuestra manera de pensar, de sentir y de comportarnos, y viceversa, señala que la respiración afecta aspectos emocionales, cognitivos y conductuales, y a su vez refleja los cambios que se producen en estos tres niveles, la característica bidireccional de la respiración encierra importantes implicaciones desde el punto de vista de la psicología de la salud.

Hay que añadir también la importancia del ambiente, ya que las condiciones ambientales tienen una gran influencia en el comportamiento de las personas. Es así que Labiano en el 2000 resalta la capacidad individual para modificar, elegir o crear ambientes que se adecuen a las condiciones psíquicas de cada persona, ya que es considerada una característica de la salud mental, y la participación activa en el ambiente es clave para un buen desarrollo psicológico. Según Baldi y García (2005) el ambiente es un fenómeno de alta complejidad, es importante en la calidad de vida del ser humano porque a pesar de que el hombre es consciente de donde se encuentra, debe aprender describirlo y formar parte de él. Es por esta razón que el ambiente determina y afecta la conducta.

Zimmerman (1998, citado en Rafael, 2005) resalta este aspecto propone una “Psicología Social ambiental con perspectiva comunitaria” que brinda importancia a dos elementos, formar y capacitar líderes para informar a las personas sobre los grandes problemas ambientales de su entorno y añadir a esta información datos sobre la problemática pero en relación a otras unidades de los que son parte, como ciudades o el país.

Cabral (1991) citado por Rafael (2005) señala que en la dimensión psicológica se puede apreciar que dentro del contexto psicológico se concibe a las personas como seres cambiantes, capaces de sentir, de pensar, de conocer y resolver sus propios problemas, la psicología de la salud ha intentado individualizar los factores psicológicos, y prevenir conflictos graves en la familia y en la sociedad.

Es así que la Psicología de la Salud comparte con los estudios de calidad de vida en la perspectiva que integra los aspectos subjetivos y objetivos de la actividad humana. Concibe al ser humano como capaz de pensar, de sentir, de creer, de actuar y de transformar su medio y su actuar; es decir, reconoce los procesos de intermediación entre el pensamiento, el sentimiento y el comportamiento. Lo que implica que las personas recrean en su pensamiento

el modo y estilo de vida bajo circunstancias específicas, cualquier ser humano puede expresar su satisfacción con su vida, es decir, su calidad de vida. Según Oblitas (2009) cuando las personas se refieren a salud, usualmente piensan sólo en aspectos físicos y descuidando aspectos psicológicos y conductuales. En la actualidad, debemos considerar también aspectos sociales, económicos, culturales y hasta espirituales.

En cuanto a la dimensión social, Rafael (2005) menciona que estaría optimizada por el estudio de aspectos de tipo social, de aspecto cultural y económico de la persona, examinando datos como nivel de ingresos, condición laboral, nivel de estudios, estado civil, cantidad y calidad de sus relaciones interpersonales, entre otros. Según Izard (1993) existen varias funciones sociales de las emociones, tales como facilitar la interacción social, controlar la conducta de los demás, permitir la comunicación de los estados afectivos, y promover la conducta psicosocial, así mismo, la expresión de las emociones puede ser considerada estímulos discriminativos que provocan conductas apropiadas en quienes la puedan percibir.

Por otro lado, Carpio (2000) citado por Rafael (2005) menciona que el estudio de estos factores permite determinar la cantidad de personas, objetos y situaciones que personas deben enfrentar dentro de su vida, los cuales nos darán datos acerca de la calidad de vida del individuo y nos permitirá ver su grado de ajuste.

Continuando con el desarrollo de las dimensiones, seguidamente visualizaremos los enfoques que intervienen en la investigación de la variable, para lo cual nos basaremos en Dennis, Williams, Giangreco y Cloninger (1994) quienes indican que existen diversas perspectivas y que se agrupan en dos tendencias principales.

Por un lado, presentan al enfoque cuantitativo, manifestando su propósito que consiste en operacionalizar la calidad de vida a través de diferentes indicadores: los sociales que hacen referencia a las condiciones externas que están relacionadas con el entorno como

la salud, el bienestar social, la amistad, el estándar de vida, la educación, la vivienda, la seguridad pública, la recreación, el vecindario, el trabajo, las creencias o costumbres, la religión, servicios públicos ; los psicológicos los que miden las respuestas y reacciones subjetivas de la persona de acuerdo con la manifestación o la ausencia de determinadas experiencias vitales, que son valoradas como primordiales e importantes; y por último las ecológicas que miden el grado de ajuste entre los recursos que tenga el sujeto y las demandas del ambiente (exigencias, misiones, objetivos, mandatos, servicios, esfuerzos, productividad, etc.).

Así mismo, hacen mención a los enfoques cualitativos, cuya función es el de adoptar una actitud de atender y comprender a la persona mientras que se le escucha cuando expone y relata sus experiencias, aspiraciones, desafíos y problemas; además de describir como los distintos servicios sociales pueden brindarles una ayuda eficaz a través de los recursos que estos servicios puedan ofrecer.

Luego de haber examinado brevemente las dimensiones más esenciales, a continuación explicaremos detalladamente las principales áreas que describen las características predominantes en las sociedades.

La Organización Mundial de la Salud ha reconocido la existencia de seis extensas áreas que describen aspectos fundamentales de la calidad de vida en todas las culturas (Hernando, 2006); una de estas áreas es la física que muestra la fuerza vital que el sujeto expone en su entorno como la energía, la fatiga, el vigor, el desánimo, la voluntad, la potencia, la violencia, la flaqueza, la pasividad, la flojera, la debilidad, el impulso, otra área es la psicológica que incluye las emociones, los sentimientos positivos (amor, alegría, felicidad, satisfacción, plenitud, tranquilidad, etc.), que son muy fáciles de aceptar y todo nuestro ser se beneficia con ellos (Organización Mundial de la Salud, 2002). Tal como lo

señalan Gaviria, Vinaccia, Riveros y Margarita (2007), la presencia de las emociones positivas y estrategias de afrontamiento son de vital importancia sobre todo para individuos que atraviesan una situación negativa, por ejemplo, en el caso de los pacientes con cáncer, la presencia de estas emociones y estrategias adecuadas hace posible que la persona haga juicios objetivos sobre la enfermedad y utilice estrategias que le permitan actuar adecuadamente, lo que mejorará la actitud hacia sí mismo, hacia la vida y en general, hacia los demás. Según García-Alandete (2014), las emociones positivas desarrollan la creatividad, promueven pautas de acción originales y se relacionan con un estilo de vida saludable, lo cual potencia el bienestar, como en el caso de las emociones negativas (tristeza, rencor, odio, intranquilidad, angustia, irritabilidad, etc.) que no son fáciles de aceptarlas, ya que pueden lastimar. Aunque para Piqueras, Ramos, Martínez y Oblitas (2010), pese a la pujante aparición de la psicología positiva, el estudio de las emociones negativas sigue teniendo mucha fuerza en el desarrollo de la investigación de la ciencia psicológica, y pese a que estas puedan hacernos daño, cumplen una importante función adaptativa que puede salvarnos de la muerte misma.

En el área del nivel de independencia hace referencia de su estado físico, o de las condiciones sociales y económicas (la pobreza, la clase social, la canasta familiar, localización de su vivienda, etc.), así mismo se refiere a como el ser humano se moviliza ante las situaciones, conflictos o problemas y la forma de enfrentarlos; también menciona al área de las relaciones sociales que consiste en la interacción entre la persona con su entorno a través de actitudes que estos manifiesten (del apoyo, del reconocimiento, de la correspondencia, la crítica, abandono, el rechazo, etc.) a la persona y la forma como este reaccione ante dichas actitudes. Una de las áreas que más influyen en cada uno de nosotros es el del entorno que hace alusión a la oferta y a las demandas que todo ciudadano requiere,

sobre todo pone énfasis en la accesibilidad de los servicios, básicos (agua, desagüe, luz) comerciales (bodegas, mercados, quioscos) de asistencia sanitaria. Y por último se encuentra el área de las creencias personales, espirituales que pueden intervenir ayudando a afrontar las dificultades de su vida, reestructurando su experiencia, dándole un significado espiritual de manera que brinde a la persona sensación de bienestar, comprende tanto a personas con creencias religiosas diferentes como a personas sin orientación religiosa determinada (Organización Mundial de la Salud, 2002).

1.3 Inteligencia Emocional y Calidad de Vida

Mayer & Salovey (1997), mencionan que la inteligencia emocional está comprendida por cuatro componentes, que son percepción, asimilación, comprensión y regulación, los cuales proporcionan un adecuado desarrollo, equilibrio emocional, un buen ajuste y adaptación con su medio social y en la salud mental, satisfacción y bienestar. En relación a los adolescentes se puede explicar que si ellos poseen una adecuada inteligencia emocional podrán tener una mejor calidad de vida, desde esta perspectiva quedará demostrado en las habilidades propias de los adolescentes, en función a la ejecución de actividades relacionadas a su edad en aspectos sociales y físicos.

La inteligencia emocional y la calidad de vida pueden estar relacionadas puesto que como menciona Pineda (2012) son variables presentes en nuestro desenvolvimiento social. Salovey y Mayer (1990), quienes refieren que la inteligencia emocional se ve influenciada por las evaluaciones hechas por nosotros mismos o por personas cercanas a nosotros, además que la calidad de vida que tengamos llevará a que logremos adaptarnos a nuestro medio sintiendo satisfacción en lo que vamos logrando día tras día, quizás modificando esquemas cognitivos adquiridos. Otro factor influyente es cómo llegamos a regular nuestras emociones

y posteriormente utilizarlas de manera asertiva generando una planificación y motivación respecto a nuestras actividades.

Bharway (2009) menciona que la inteligencia emocional adecuada despierta sensación de bienestar, mejora el desempeño académico y laboral, las relaciones interpersonales y eleva niveles de optimismo, así mismo, Consuegra (2004) precisa que la calidad de vida es un juicio subjetivo del nivel de felicidad, satisfacción o de un sentimiento de bienestar personal, relacionado a determinados indicadores sean biológicos, psicológicos, conductuales y sociales.

Agregando a lo comentado anteriormente, la inteligencia emocional en los adolescentes puede resultar beneficioso en muchos aspectos, por ejemplo, Extremera y Fernández Berrocal (2013) aseveran que al estar bien emocionalmente la salud física y psicológica será mejor, ya que reduce el riesgo de padecer estrés, depresión o simplemente se evita de somatizar. Por tanto, podemos decir que, al existir equilibrio de sentimientos, los alumnos podrán gozar con mayor auge su etapa haciendo que su calidad de vida sea optima, dejando de lado conductas compensatorias o de riesgo como el consumo de alcohol, tabaco y demás sustancias psicoactivas. De la misma manera, dichos autores indican que las relaciones sociales se permanecen estables, porque pueden comprender y regular sus propias emociones logrando hacer frente efectivamente a situaciones conflictivas. Casas (2010) refiere que el adolescente recibe mucha influencia de de su entorno y que es mejor que los lazos formados allí no sean hostiles ni desagradables, agrega que cuando se es adolescente se tiene como característica la rebeldía, pero eso está justificado ya que siempre están buscando una sociedad justa y equitativa, es decir en la que perciban que todos gocen de las mismas condiciones de vida.

En la actualidad, las personas vivimos en un contexto socio-cultural que comprende un elevado nivel de demanda y desafíos, el cual requiere un análisis continuo y resolución de conflictos, una adecuada regulación emocional propia, una buena comprensión de las emociones; al margen de las capacidades cognitivas, las emociones podrían influir de manera decisiva en una buena adaptación vital y ajuste al medio social (Vera, 2016). Las evidencias acumuladas hasta el momento indicarían que las habilidades emocionales tendrían un papel importante y fundamental en el auto-control emocional y en la capacidad adaptativa del individuo para afrontar situaciones estresantes.

UNAM (2016) señala a la inteligencia emocional como aquella habilidad que tiene la persona para adaptarse de manera adecuada a los cambios del ambiente o contexto, de esta manera los factores emocionales determinarían la calidad de vida a largo plazo, aquellas personas que poseen estas características podrán desarrollar una adecuada interacción entre el sujeto y sus pares, obteniendo los beneficios de la interacción. Desde este punto de vista la Inteligencia Emocional que tenga un adolescente va a determinar la calidad de vida en un periodo futuro, el cual sería la etapa adulta.

Macías, Gutiérrez-Castañeda, Carmona y Crespillo (2015) refieren que la calidad de vida se relaciona mucho con el aspecto emocional ya que al estar equilibrado se percibirá las demandas y exigencias con mayor disposición, además la utilización de los recursos personales será más eficaz. Es importante mencionar, que las personas siempre buscarán su desarrollo profesional, el cumplimiento de metas es una parte sustancial dentro de nuestra autorrealización personal porque percibimos que nuestros esfuerzos son reconocidos y harán por tanto que nuestra calidad de vida sea adecuada, teniendo consecuencias positivas dentro de otros aspectos.

Así mismo, en la Universidad del Pacífico, (2014). Refieren lo importante de la inteligencia emocional y cómo influye ésta en la Calidad de Vida de una persona. Es decir a la medida que una persona utiliza su Inteligencia Emocional para resolver las situaciones externas, mejorará también las relaciones en su entorno, ya sea con la pareja, pares y al mejorar las relaciones interpersonales también aumenta en ellos las satisfacciones y productividad, dándose así una adecuada calidad de vida, con beneficios en el bienestar psicológico, la felicidad, la motivación intrínseca, mejorando la también la salud física y mental.

De la misma manera, Marquina (2012) menciona que la inteligencia emocional repercute en la manera de actuar de los individuos, influye directamente en los esquemas cognitivos que se van formando a través de las experiencias enriquecedoras que se dan a lo largo de la vida, es así que siempre las emociones están presentes en nuestro actuar, porque nos reorienta, nos motiva y nos da el interés de satisfacernos adecuadamente; este concepto va ligado a la calidad de vida, por ello que también asevera que se destaca el equilibrio y bienestar psicológico al enfocarse en aspectos de nuestra vida que se perciben en déficit y se trata de cumplir todas las necesidades para seguir en el estado de homeostasis y evitar experimentar estrés.

1.4 DESCRIPCION DE LA REALIDAD PROBLEMÁTICA

El adolescente no es ajeno a los acontecimientos que se dan en nuestra sociedad, acontecimientos que afectan su calidad de vida, es por ello que es una de las variables que se ha considerado, para Thivierge (2002) se relaciona con el modelo social, que indica que la persona se encuentra inmersa en distintos contextos sociales como el socioeconómico, el medio, el ecológico y el cultural. A lo que Américo (1993), agrega que estaría gobernada por

“el bienestar como componente de la calidad de vida como un indicador subjetivo medido a través de juicios de satisfacción y felicidad” (p.103), el cuál podría ser generado por la familia. Por otro lado, otra variable que llamo la atención fue la inteligencia emocional, para Ugarriza (2001, p.153) refiere que “los individuos saludables que funcionan bien son potencialmente exitosos, enfrentaran con éxito las demandas y presiones del ambiente”, haciendo alusión a la inteligencia emocional, la cual permitiría a los individuos adaptarse a los acontecimientos que puedan presentarse como problemas.

Esta percepción de bienestar subjetivo podría tener alguna relación o no con la inteligencia emocional, situación que nos interesa y motiva notablemente a realizar el trabajo de investigación, y plantear el problema a investigar de la siguiente manera considerando que son dos muestras, estudiantes de una institución educativa nacional y de una policial.

De acuerdo a las diferencias observables entre el sistema educativo nacional y policiales, en especial las normal de conducta, el involucramiento de los docente y los padres de familia, las reuniones pedagógicas, el nivel socioeconómico, la frecuencia y ausencia a las citaciones del departamento de psicología, las apreciaciones del comportamiento de los estudiantes, etc. Todo ello llevo a suponer que existían diferencias en la calidad de vida y la inteligencia emocional y si estas variables se lograban relacionar. Es por ello que nace la iniciativa de investigar.

1.4.1 Formulación del Problema

Es a partir de la problemática descrita que se plantea el siguiente problema de investigación:

¿Qué relación existe entre la inteligencia emocional y la calidad de vida en un grupo de estudiantes de dos instituciones educativas policial y nacional de Lima Metropolitana?

1.5. Objetivos de la investigación.

1.5.1 Objetivo general.

Determinar la relación entre la inteligencia emocional y la calidad de vida en estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional de Lima Metropolitana.

1.5.2 Objetivos específicos.

1. Describir el nivel de inteligencia emocional de la muestra de estudiantes de las instituciones educativas policial y nacional de Lima Metropolitana.
2. Describir el nivel de calidad de vida de la muestra de estudiantes de las instituciones educativas policial y nacional de Lima Metropolitana.
3. Describir los niveles de inteligencia emocional de los estudiantes de las instituciones educativas policial y nacional de Lima Metropolitana, según género y centro educativo.
4. Describir los niveles de calidad de vida de los estudiantes de las instituciones educativas policial y nacional de Lima Metropolitana, según género y centro educativo.
5. Describir la relación entre el cociente emocional y la calidad de vida y sus factores, en un grupo de estudiantes de la muestra de dos instituciones educativas policial y nacional de Lima Metropolitana, según género y centro educativo

6. Comparar la relación entre el cociente emocional y la calidad de vida del grupo de estudiantes de la muestra de las instituciones educativas policial y nacional de Lima Metropolitana, según género y centro educativo
7. Comparar los niveles de inteligencia emocional hallados en los estudiantes de la muestra de las instituciones educativas policial y nacional de Lima Metropolitana, según género y el centro educativo de procedencia
8. Comparar los niveles de calidad de vida hallados en los estudiantes de la muestra de las instituciones educativas policial y nacional de Lima Metropolitana, según género y el centro educativo de procedencia
9. Identificar los componentes de inteligencia emocional que son predictores de la calidad de vida de los estudiantes de dos instituciones educativas policial y nacional de Lima Metropolitana.

1.5.3 Justificación de la investigación

Tradicionalmente, el poseer un alto coeficiente intelectual sumado a una adecuada preparación académica se asociaba con éxito en la vida, contradictoriamente, personas que pudieron haber sido reconocidas en el colegio o en la universidad como brillantes no han prosperado como se esperaba o sus vidas son un desastre, siendo despedidos de sus trabajos continuamente, manteniendo conflictos laborales con sus pares o con sus jefes, no pueden trabajar en equipo u otros problemas, la razón de ello es que les faltaba desarrollar la inteligencia emocional para lograr el éxito en la vida, no basta solo un adecuado coeficiente intelectual cognitiva (Bar-On, 1997).

Desde un análisis enfático nos vislumbra que los problema que experimentan las personas en especial los adolescentes y jóvenes están relacionados con el "analfabetismo

emocional”, por lo que las personas incapaces de dominar su inteligencia emocional tienen relaciones familiares o profesionales conflictivas, y como que se quedan ancladas en conflictos internos que generan dificultades no solo para establecer relaciones saludables con su entorno, sino también con ellos mismos. (Goleman, 1996). En otras palabras, la inteligencia emocional da una visión más realista y válida de los factores que conducen a la eficacia y adaptación personal.

En tal sentido esta investigación es importante debido que permitirá darnos un panorama de cómo alumnos de dos realidades diferentes (Normas y estilos de vida diferentes) manifiestan su inteligencia emocional, es decir como su experiencia ha conducido a que la expresión de la emoción disminuya o se reestructure y que en el peor de los casos se convierta en una bomba de tiempo al ser la inteligencia emocional clave en la adaptación personal del alumno, ejerciendo una posible influencia en el juicio subjetivo de su calidad de vida, en otras palabras que menosprecie o valore aspectos de su situación actual, como la posibilidad económica de sus padres, condiciones de vivienda, relación con grupos de pares, su tiempo libre o actividades de ocio, espiritualidad o hasta su salud.

Finalmente, para colaborar con estudios sobre esta problemática, los cuales podrían extenderse a instituciones que velen por la seguridad y salud mental de los estudiantes, en este caso de Lima, con el fin de promover su desarrollo personal y emocional, para de este modo generar las estrategias necesarias para minimizar los problemas estudiantiles.

1.5.4 Limitaciones y Viabilidad

Durante todo trabajo pueden presentarse situaciones inesperadas ante las cuales se debe responder tratando de minimizarlas o adaptarse a aquellas que escapen de nuestro control, teniendo en cuenta siempre los objetivos planteados y el buscar cumplirlos. Aparecieron

ciertas dificultades que fueron manejadas de la mejor forma, como por ejemplo la escasa información vinculada directamente con nuestro tema a investigar que engloba una conexión entre calidad de vida e inteligencia emocional en estudiantes de colegios secundaria, que para este caso fueron uno nacional y otro policial; así mismo, la muestra, al usar un muestreo probabilístico –estratificado se exige que el número de participantes sea homogéneos a nivel de centros educativos, aulas y el género, lo que tiene un grado de dificultad elevado para llevarse a cabo.

Muchos de los instrumentos sobre la variable no se encuentran validados en nuestro país o al menos no con muestras similares, dejando así pocas alternativas para seleccionarlás, teniendo así que revisar literatura e investigaciones constantemente para así poder identificar y reconocer la muestra en la elección de los baremos, encontrando de esta manera la Escala de Calidad de Vida de Barnes y Olson (2011), la cual fue adaptada por Grimaldo Muchotrigó en el año 2003 al español, y adaptada a una población escolar en el año 2009.

También, el tema burocrático, el hecho de pedir los permisos respectivos a los centros educativos, pudo haber representado una dificultad ya que los centros deberían permitir el acceso a sus aulas, utilizando un periodo de tiempo que afectaría al profesor y al curso que se esté dictando al momento de la evaluación.

Por último, se puede mencionar la naturaleza de los adolescentes, por querer estar a la vanguardia a toda costa, el desear ser admirados por otros o el hecho de tener algunos comportamientos no apropiados, podrían despertar actitudes negativas ante la evaluación, las cuales pueden variar constantemente su apreciación y el desenvolvimiento al momento de responder las pruebas.

Por otro lado en función a la viabilidad, el trabajo de investigación conto el apoyo de los directores y colegas psicólogos que permitieron el ingreso a las instituciones educativas,

informándoles previamente sobre el objetivo, además se tuvo acceso a los recursos financieros para el desarrollo del estudio (tiempo y los gastos en materiales), así como el tratamiento estadístico.

1.6 Definiciones de términos básicos.

Inteligencia Emocional.

Se considera a la inteligencia emocional como la capacidad de percibir, comprender, regular y exteriorizar las emociones bajo un análisis de los aspectos contextuales y dinámicos en el ser humano y de las relaciones humanas.

Calidad de vida.

Es entendida como la percepción de acuerdo a su sistema de creencias compartidas en los niveles de satisfacción en relación a su desarrollo cultural y social. Tiene que ver con las fantasías que se acercan a los deseos y realidades en los diferentes ámbitos del contexto familia, medios de comunicación, religión, familia, etc.

Estudiante de nivel secundaria.

Un estudiante, de nivel secundaria, es aquel que ya tiene como base estudios en escuela primaria, en donde ha adquirido experiencia académica así como un desarrollo social por medio de su interacción con sus compañeros y participación de actividades dentro de su entorno. Es así que en el nivel secundario consolida conocimientos ya adquiridos y nuevos con la finalidad de prepararse para continuar estudios superiores para lo cual necesitará orientación vocacional y posteriormente desarrollarse a nivel laboral. (Torres, 2003)

Institución educativa policial.

Una institución educativa policial es aquella que está sujeta a términos del Ministerio de Educación y de la Dirección de Bienestar de Policía Nacional del Perú, estas dos entidades formaron un convenio para hacer que hijos de policías y no civiles puedan tener una formación académica en base a reglas, normas y políticas de las mismas; pero estas instituciones no siempre tienen una comunicación eficaz para llevar a cabo la malla curricular, puesto que los docentes no tienen mucha oportunidad de participar dentro del desarrollo de los proyectos estudiantiles haciendo que lo que se dicte no sea pertinente con la realidad del colegio, el entorno y de los mismos alumnos. (Carrillo, 2011)

Institución educativa nacional.

Una institución educativa nacional es aquella que está dirigida y financiada por el Ministerio de Educación y que según la constitución peruana de 1993, publicada por el ex presidente Fujimori, todos los peruanos deben tener acceso a la educación inicial, primaria y secundaria. Asimismo, la misma MINEDU (2014) menciona que dentro de sus objetivos para cada educando es que logren tener un rendimiento académico adecuado para que puedan desenvolverse dentro del medio social fuera de las escuelas.

Capítulo II

METODOLOGIA DE LA INVESTIGACIÓN

2.1 Diseño

La presente investigación es de tipo correlacional (Hernández, Fernandez y Baptista, 2014). Se utilizó el diseño de investigación no experimental, transeccional. En segundo lugar por la naturaleza del problema y los objetivos de investigación, es de nivel descriptivo comparativo de grupos contrastantes.

Por lo antes mencionado el trabajo de investigación se realizó en dos etapas. La primera se dividió a su vez en dos partes consistiendo la primera en identificar los principales estadígrafos descriptivos o valores que tipifican la muestra y en torno de los cuales se agrupan la mayoría de los datos, además de determinar los niveles de Inteligencia Emocional y Calidad de Vida que presenta la muestra total, la muestra dividida respecto al género y luego según centro educativo de procedencia. En la segunda parte se procedió a analizar los datos obtenidos para determinar si éstos siguen una distribución normal o no para decidir el empleo de pruebas paramétricas a aplicar en la segunda etapa.

La segunda etapa estuvo orientada al análisis inferencial de los datos, en primer lugar se realizó la comparación de medias obtenidas en los grupos contrastantes (género: masculino y femenino, y centro educativo: policial y nacional) utilizando para ello la prueba T de Student para diferencia de medias para muestras independientes. En segundo lugar se procedió a analizar la correlación entre las variables estudiadas que son la inteligencia emocional y

calidad de vida, continuando posteriormente a analizar la correlación de la inteligencia emocional con cada uno de los siete factores de la Escala de Calidad de Vida (bienestar económico, amigos, vecindario y comunidad, vida familiar y familia extensa, educación y ocio, medios de comunicación, religión y salud), pero en los grupos de varones, mujeres, centro educativo policial y centro educativo nacional por separado, utilizando para el efecto la correlación paramétrica de Pearson.

Luego se procedió al análisis comparativo de los coeficientes de correlación obtenidos anteriormente de cada una de las muestras independientes, comparando por categorías (género y centro educativo de procedencia) para determinar si existen o no diferencias significativas entre las correlaciones de las agrupaciones comparadas.

Finalmente en la última parte de esta etapa se realizó un análisis de regresión lineal buscando posibles predictores de los factores de la calidad de vida entre los componentes de inteligencia emocional.

2.2. Población, muestra y muestreo

La población de la cual se extrajo la muestra incluye a jóvenes estudiantes de 4° y 5° de secundaria de dos instituciones educativas de Lima metropolitana, una policial y la otra nacional, que en total hacen una población de 480 estudiantes entre varones y mujeres (N=480).

Para determinar el tamaño de muestra (para el análisis de fenómenos sociales) se utilizó la siguiente fórmula:

$$n = \frac{n'}{1 + \frac{n'}{N}}$$

Siendo $n' = \frac{s^2}{\sigma^2}$ sabiendo que:

σ^2 Es la varianza de la población respecto a las variables.

s^2 Es la varianza de la muestra, la cual podrá determinarse en términos de probabilidad como $s^2 = p(1 - p)$, al 95% de confiabilidad.

se Es el error estándar que está dado por la diferencia entre $(\mu - \bar{x})$ la media poblacional y la media muestral, asumido al 2%.

$(se)^2$ Es el error estándar al cuadrado, que nos servirá para determinar σ^2 , por lo que $\sigma^2 = (se)^2$ es la varianza poblacional.

(Elorza, H., 2008).

Luego: N=480

$$se = 0.02$$

$$\sigma^2 = 0.0004$$

$$s^2 = 0.95 (1 - 0.95) = 0.0475$$

$$n' = 118.75$$

$$n = 95.19 = 96$$

Es decir para realizar la investigación se necesita una muestra de al menos 96 estudiantes, sin embargo, la muestra estuvo conformada por un grupo de 261 participantes, 132 de sexo masculino (50.6 %) y 129 de sexo femenino (49.4 %) de edades comprendidas entre 16 y 18 años, todos estudiantes de 4° y 5° de secundaria de dos instituciones educativas

de Lima metropolitana, lo cual supera ampliamente el número mínimo del tamaño de la muestra necesario (Ver Tabla 1).

Tabla 1

Composición de la muestra de estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional, por género (N=261)

Género	Frecuencia	Porcentaje (%)
Masculino	132	50.6
Femenino	129	49.4
Total	261	100.0

Del total de participantes, 224 tienen una edad de 16 años (85.8%), 30 tienen una edad de 17 años (11.5%) y 7 tienen una edad de 18 años (2.7%). (Ver Tabla 2).

Tabla 2

Composición de la muestra de estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional, por edad (N=261)

Edad	Frecuencia	Porcentaje
16	224	85.8
17	30	11.5
18	7	2.7
Total	261	100.0

Los participantes de la muestra provienen de distintos centros educativos de la Capital, uno de ellos policial con un total de 130 estudiantes entre varones y mujeres y el otro nacional, con un total de 131 alumnos de ambos sexos, conformando el grupo total de estudiantes de la muestra de 261 participantes (Ver Tabla 3).

Tabla 3

Composición de la muestra de estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional, por centro educativo de procedencia (N=261)

Centro educativo	Frecuencia	Porcentaje (%)
Policial	130	49.8
Nacional	131	50.2
Total	261	100.0

El muestreo fue no probabilístico de tipo intencional, por cuanto la institución en la que se aplicaron los instrumentos designó las aulas en las que se realizaría la investigación, considerando la totalidad de estudiantes en ellas.

Los criterios de inclusión para la conformación de la muestra fueron:

- Ser estudiante de 4° ó 5° de secundaria de una Institución Educativa de Lima.
- Estar realizando sus estudios regularmente.
- Edades de 16, 17 y 18 años.

Los criterios de exclusión para la conformación de la muestra son:

- Estar suspendido por sanción disciplinaria.
- Edades menores a 16 y mayores a 18 años.

2.3. Variables de investigación

2.3.1 Variables sociodemográficas

- Genero : Varones y Mujeres.
- Edad : 16, 17 y 18 años.
- Institución Educativa : I.E. Policial
I.E. Nacional.

2.3.2 Variables a Relacionar.

- Inteligencia emocional y sus indicadores
 - Intrapersonal
 - Interpersonal
 - Adaptabilidad
 - Manejo de la tensión
 - Estado de ánimo general
- Calidad de Vida y sus indicadores
 - Bienestar Económico
 - Amigos, vecindario y comunidad
 - Vida familiar y familia extensa
 - Educación y ocio
 - Medios de comunicación
 - Religión
 - Salud

- Análisis predictivo
 - Inteligencia emocional y sus indicadores
 - Intrapersonal
 - Interpersonal
 - Adaptabilidad
 - Manejo de la tensión
 - Estado de ánimo general

 - Calidad de Vida y sus indicadores
 - Bienestar Económico
 - Amigos, vecindario y comunidad
 - Vida familiar y familia extensa
 - Educación y ocio
 - Medios de comunicación
 - Religión
 - Salud

2.3.3 Operacionalización de las variables.

Inteligencia Emocional: Las puntuaciones por encima de 100 en el ICE de BarOn, señalan a personas emocionalmente inteligentes; mientras, los puntajes que se encuentren por debajo indican una necesidad de mejorar las habilidades emocionales, en áreas específicas (Abanto, Higuera y Cueto, 2000).

Se define operacionalmente los niveles de la variable Inteligencia emocional con los siguientes puntajes estandarizados obtenidos en el Inventario de Cociente Emocional de BarOn:

130 +	Marcadamente alta - capacidad emocional inusualmente bien desarrollada
120 – 129	Muy alta - capacidad emocional extremadamente bien desarrollada
110 – 119	Alta - capacidad emocional bien desarrollada
90 – 109	Promedio - capacidad emocional adecuada
80 – 89	Baja - capacidad emocional subdesarrollada, necesita mejorar
70 – 79	Muy baja – cap. Emoc. Extrem. subdesarrollada
Por debajo de 70	Marcadamente baja – cap. Emoc. Inusualmente subdesarrollada

(Abanto, Higuera y Cueto, 2000).

Para definir operacionalmente la variable Calidad de Vida se toma en cuenta los puntajes directos alcanzados en la Escala de Calidad de Vida de Olson & Barnes, sumando los valores correspondientes a cada una de las 24 respuestas que pueden tener puntajes de: 5, 4, 3, 2 y 1, configurando así un rango de valor que va desde un puntaje de 24 hasta 120, determinando los niveles al transformar los puntajes obtenidos en puntuaciones estandarizadas.

En nuestro medio, se publicó los valores de las normas para los puntajes totales de la escala de Calidad de Vida, adaptada, que permiten la conversión de las puntuaciones directas en una escala de valor universal de puntuaciones T con media igual a 50 y desviación típica igual a 10. Los puntajes T considerados para separar la muestra en tres secciones son la media más/menos una desviación estándar. (Grimaldo, 2003).

Teniendo como punto de mira los niveles de Calidad de Vida hallados por el instrumento, se clasificarán 4 categorías de puntuaciones de los puntajes T detalladas en la publicación como sigue: Calidad de Vida Óptima (puntuaciones de 61 a más), Tendencia a Calidad de Vida Buena (puntuaciones de 51 a 60), Tendencia a Baja Calidad de Vida (puntuaciones de 40 a 50) y Mala Calidad de Vida (puntuaciones de 39 a menos). (Grimaldo, 2003)

Tabla 4

Categorización de los puntajes T para la Escala de Calidad de Vida

Categorías	Puntajes
Calidad de Vida Óptima	≥ 61
Tendencia a Calidad de Vida Buena	51 - 60
Tendencia a Baja Calidad de Vida	40 - 50
Mala Calidad de Vida	≤ 39

T (M=50, D.E.=10)

Nota: Recuperado de Grimaldo (2003)

2.4 Instrumentos

Para efectos de la investigación se utilizaron los siguientes instrumentos:

2.4.1 Inventario de Cociente Emocional de Bar-On (ICE).

El ICE de Bar-On incluye 133 ítems cortos y emplea un grupo de respuestas de cinco puntos, se requiere de 30 a 40 minutos para completarlo, sin embargo no existen límites de tiempo impuestos, su aplicación es adecuada para individuos de 16 años a más, y la evaluación genera los resultados de tres escalas de validez, un resultado CE total, resultados de cinco

escalas compuestas y los resultados de quince subescalas del CE (Abanto, Higuera y Cueto, 2000).

Abanto, Higuera y Cueto (2000) mencionan cinco posibles respuestas para cada frase con la que reciben un puntaje determinado: si marcan “Rara vez o nunca” reciben 1 punto; “Pocas veces”, 2 puntos; Algunas veces, 3 puntos; Muchas veces, 4 puntos; y “Muy frecuentemente o siempre” amerita 5 puntos si el ítem está formulado de forma positiva, si estuviera formulado en negativo los valores se invierten.

Para obtener los puntajes directos de las 5 escalas compuestas del ICE de Bar-On, debemos utilizar los puntajes directos de las 15 sub escalas previamente calculados, las cuales se distribuyen entre las 5 escalas entre ellas tenemos: Escala A “Intrapersonal” (Conocimiento emocional de sí mismo, Seguridad, Autoestima, Autorrealización e Independencia), escala B “Interpersonal” (Relaciones interpersonales, Responsabilidad social y Empatía), escala C “Adaptabilidad” (Solución de problemas, Prueba de realidad y Flexibilidad), escala D “Manejo de la tensión” (Tolerancia a la tensión y Control de los impulsos), y la escala E “Estado de ánimo general” (Felicidad y Optimismo) (Abanto, Higuera y Cueto, 2000).

Obtenidos los puntajes directos se procede a obtener los puntajes estándar. Para este procedimiento se deben tener en cuenta el sexo del examinado, así como su edad cronológica.

Así, quedan definidos operacionalmente los niveles de la variable Inteligencia emocional según Abanto, Higuera y Cueto (2000):

130 +	Marcadamente alta - capacidad emocional
120 – 129	Muy alta - capacidad emocional
110 – 119	Alta - capacidad emocional

90 – 109	Promedio - capacidad emocional adecuada
80 – 89	Baja - capacidad emocional subdesarrollada.
70 – 79	Muy baja – cap. Emoc. Extrem. subdesarrollada
< 70	Marcadamente baja – cap. Emoc. deteriorada

Validez

Abanto, Higuera y Cueto (2000) mencionan que se hicieron nueve tipos de estudios de validez, al haber un consenso de que los ítems cubrían el dominio de cada una de las escalas se obtuvo validez de contenido, al comprobarse que tan fácilmente era entendido por el participante se obtuvo la validez aparente, posteriormente se sometió a un análisis factorial que cambia algunos ítems de una sub escala a otra y un análisis confirmatorio que generaría las 5 escalas compuestas, obteniendo así la validez factorial, se obtuvo la validez de constructo mediante la validez convergente y divergente, correlacionando de forma directa con los resultados del cuestionario de enfrentamiento a situaciones tensionantes, que mide el enfrentamiento a tensión laboral y el cuestionario sobre el sentido de competencia, que mide el sentido de competencia laboral, obteniendo bajas correlaciones con los resultados de CI obtenidos con el Wais, excepto en la subescala de solución de problemas, y con el 16PF, se obtuvo validez de grupo de criterio al comparar un grupo conocido como fuerte en esa área (Organización de jóvenes líderes) y un grupo que podría tener resultados menores (personas permanentemente desempleadas), la validez discriminante se obtuvo al poder diferenciar grupos de personas con diferente nivel de inteligencia emocional como cadetes de primer año que se sienten exitosos de los que no, personas que acaban de sufrir un infarto de los que nunca han sufrido, y diferencias entre los resultados de adictos antes y después de su rehabilitación; así mismo, por lo anterior mencionado se obtiene validez predictiva.

En Perú, Ugarriza (2001) realizó un análisis confirmatorio de segundo orden, obteniendo cargas factoriales entre 0.61, que pertenecía a manejo de estrés, y 0.92, que pertenecía al componente intrapersonal, indicando que es un instrumento válido para medir inteligencia emocional.

Confiabilidad

Abanto, Higuera y Cueto (2000) narran que se trabajó la confiabilidad de consistencia interna, la cual “se refiere al nivel en el cual todos los ítems de una escala particular miden la misma construcción” (p. 69), se calcula a partir de una administración del cuestionario y mide la consistencia del contenido de la escala individual que está siendo examinada mediante coeficientes promedios del Alfa de Cronbach, el coeficiente bajo más bajo fue 0.69 (responsabilidad social) y el más alto 0.86 (autoestima), con un coeficiente de consistencia interna promedio total de 0.76. Esto indica una muy buena confiabilidad. Así mismo Abanto, Higuera y Cueto (2000) mencionan que se aplicó un test retest con dos grupos sudafricanos, obteniendo un coeficiente de estabilidad de 0.85 luego de un mes y 0.75 después de cuatro meses.

En Perú, Ugarriza (2000) obtuvo confiabilidad por consistencia interna con un alfa de Cronbach de 0.93 para el inventario total, para los componentes oscilaba entre 0.77 para adaptabilidad y 0.91 para el componente intrapersonal; así mismo, para los subcomponentes osciló entre 0.48 y 0.85, siendo la mayoría mayores a 0.7.

2.4.2 Escala de Calidad de Vida de Olson & Barnes.

Olson y Barnes elaboraron la Escala de Calidad de Vida, con el objetivo de medir las percepciones individuales de la satisfacción sobre de los dominios de la experiencia vital de los individuos, diferenciando 7 factores que son “bienestar económico”, “amigos, vecindario y comunidad”, “vida familiar y familia extensa”, “educación y ocio”, “medios de comunicación”, “religión” y “salud” (Grimaldo, 2003).

La aplicación de la Escala de Calidad de Vida en versión para adolescente, según Grimaldo (2003) demanda aproximadamente 20 minutos al resolver los 25 ítems de tipo likert con las siguientes opciones: Insatisfecho, un poco satisfecho, más o menos satisfecho, bastante satisfecho y completamente satisfecho. Las respuestas incluyen una la gama de opciones desde 1 como puntaje mínimo, hasta 5 como puntaje máximo, pasando por las alternativas intermedias.

Validez

Se determinó mediante el análisis factorial sustentado la estructura conceptual inicial de la escala, en donde algunas escalas conceptuales se unieron para definir un solo factor; la escala Hogar se dividió en ítems que hacen referencia al espacio y en ítems que aluden a las responsabilidades domésticas, agrupando las preocupaciones específicas del adolescente en un solo factor (Grimaldo, 2003)

En Perú, Grimaldo (2003) adaptó en nuestro país la Escala de Calidad de Vida de Olson y Barnes, para ello llevó a cabo un estudio para determinar la validez y confiabilidad de este instrumento en 489 estudiantes de colegios particulares y colegios estatales de la ciudad de Lima.

Se realizó el Análisis Factorial para conseguir la validez de constructo, mediante el método de extracción de ejes principales. En cuanto al método de Rotación, se eligió el

método rotacional Promax, Grimaldo (2003) observó que los ítems 5, 9 y 15 no cargan satisfactoriamente con algún factor, sin embargo refiere que eso no sugiere que estos ítems deben descartarse de la escala, pues en el análisis de la confiabilidad, cuentan con una moderada correlación ítem-test.

Se obtuvo validez divergente utilizando el Coeficiente r de Pearson, para establecer el análisis correlacional entre la Escala de Calidad de Vida de Olson & Barnes, la Prueba de Autoeficacia General y el Inventario de Afectos Positivos y Negativos (SPANAS); se halló una baja correlación entre la Prueba de Autoeficacia y la Escala de Calidad de Vida, lo cual indica que estos constructos mantienen su independencia, y manera similar con el Inventario de Afectos Positivos y Negativos (SPANAS), en donde se observa también una baja correlación (Grimaldo, 2003)

Confiabilidad

Grimaldo (2003) explica que la confiabilidad se trabajó mediante el método test–retest, en una muestra de 124 estudiantes entre universitarios y de secundaria, dejando un lapso de tiempo de cuatro a cinco semanas entre la primera aplicación y la segunda, obteniendo un coeficiente de correlación de Pearson para la Escala Total de 0,64 y correlaciones para los doce factores van desde 0,40 hasta 0,72, lo cual indica que existe confiabilidad en los datos; Así mismo, la consistencia interna “se determinó con el Coeficiente de Confiabilidad Alpha de Cronbach, alcanzando para la Escala de adolescentes obteniendo un valor de 0,86, que significa que la prueba es confiable” (p.13).

En Perú, se trabajó a partir del coeficiente Alfa de Cronbach, obteniendo un valor de 0,83 para la muestra de colegios particulares, un valor de 0,86 para los estudiantes de colegios

estatales, y un coeficiente de 0,86 para la muestra total, cual significa que la prueba utilizada es confiable (Grimaldo, 2003)

2.4.3 Ficha socio-demográfica.

Este instrumento se diseñó con la finalidad de obtener datos socio-demográficos como edad, sexo, distrito de residencia, centro educativo, número de hermanos, etc.

2.5 Procedimiento

El estudio se realizó siguiendo las siguientes etapas:

Primera Etapa.- Se gestionó los permisos concernientes y se procedió a preparar el material necesario a ser aplicado, considerando que las pruebas han sido adaptadas en nuestro medio, fotocopiando los cuestionarios y comprando lápices y borradores. El cuadernillo contuvo las dos pruebas a ser aplicadas y además la ficha socio-demográfica, en el siguiente orden: en la parte superior la ficha socio-demográfica, en segundo lugar el ICE de Bar-On y al final la Escala de Calidad de Vida de Olson y Barnes.

Segunda Etapa.- Consistió en aplicar los instrumentos (ambos el mismo día, en una sola sesión en un tiempo promedio de dos horas, en el auditorio de la institución) a cada uno de los individuos de la muestra estimada para el estudio, de manera colectiva y simultánea, con la ayuda de dos colaboradores. Previo a la aplicación de los instrumentos, los encuestadores leyeron las instrucciones para contestar los cuestionarios, en voz alta y para contrarrestar el falseamiento de respuestas se les garantizó el anonimato absoluto de los encuestados.

2.6 Técnicas de procesamiento de la información

Para estimar el análisis estadístico de los datos recogidos correspondientes a los objetivos de la investigación se utilizó el paquete estadístico SPSS versión 17 en español para Windows.

Se confeccionó una matriz de resultados con los puntajes directos obtenidos, luego se procedió a convertir los valores de los ítems inversos del ICE así como los valores procesados de acuerdo a las instrucciones de calificación del test para discriminar y completar los valores correctos en una matriz corregida.

Asimismo se incluyó los datos pertinentes de la ficha de datos socio demográficos asignando valores numéricos para las variables nominales y por último se exportó los datos de la matriz completa al programa estadístico SPSS.

Antes de realizar la comparación entre las variables del estudio, se determinó si los datos tienen una distribución normal o no. En primer lugar se realizó un análisis de los principales estadísticos de tendencia central y dispersión.

Asimismo se utilizó la prueba de bondad de ajuste a la curva normal de Kolmogorov-Smirnov, con los datos de cada centro educativo por separado y luego con el total de participantes la muestra, obteniéndose en ambos casos valores de significación por encima de .05 lo que indicaría que los datos de la distribución obtenida se asemejan a la distribución teórica.

El resultado obtenido confirma que la distribución de los datos de las variables se ajusta a la curva normal, concluyendo que los datos observados no difieren en gran magnitud de la distribución teórica. (Ver Tabla 5)

Tabla 5

Prueba K-S de Bondad de Ajuste a la curva Normal de la muestra de estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional. (N= 261)

	Inteligencia Emocional	Calidad de Vida
N	261	261
Media	87.34	85.64
Desviación Estándar	11.46	12.186
Kolmogorov-Smirnoff	.709	.716
Significación	.697	.685

Como los datos distribuidos no se alejaron severamente de la curva normal, se decidió el uso de pruebas paramétricas, escogiendo para el análisis correlacional el estadístico de correlación de Pearson. Asimismo se recurrió a los estadísticos descriptivos como media y desviación estándar, para la descripción de los componentes de cada una de las variables de relación.

El análisis comparativo se dividió en dos partes. En primer lugar se comparó los niveles hallados de ambas variables en grupos, respecto del centro educativo de procedencia y respecto al género, recurriendo para este análisis a la prueba paramétrica “t de Student” de muestras independientes. Sin embargo, siendo el objetivo de la investigación eminentemente relacional, en un segundo momento del análisis comparativo, se desestimó la utilización de las pruebas paramétricas t y Anova factorial, por cuanto éstas comparan medias y varianzas, optando por el uso de la prueba de comparación de correlaciones “r” para muestras independientes transformando los valores r_1 y r_2 en z_1 y z_2 respectivamente de acuerdo a lo

descrito en el manual de estadística para ciencias sociales, del comportamiento y de la salud (Emleh, 2010).

Se exploró también los posibles predictores asociados a la variable dependiente Calidad de Vida (la que recibiría la influencia de la variable Inteligencia Emocional), a través del análisis de regresión lineal de cada una de las escalas de la IE. Ya que las intercorrelaciones de las escalas de IE fueron mayores a 0.5 (un nivel ya considerado alto [Cohen, 1988]), se recurrió a un PCA para reducir la multicolinealidad entre ellas, recurriendo a la técnica del análisis factorial para reducir las cinco escalas a dos factores que puedan explicar la variabilidad entre las variables observadas.

2.7 Aspectos éticos.-

Durante la administración de los test psicológicos previo se les brindo una información y se les pidió que firmaran un documento llamado Consentimiento Informado, en el que se les informa sobre el objetivo de la investigación una definición de la las variables a investigar. También se respetó el anonimato para disminuir la deseabilidad social variable que se presenta al desarrollar un test cuando se coloca sus nombres. Y finalmente se les indico que la información se utilizaría para dos fines el primero para ser usado en una investigación y el segundo para colaborar e implementar en nueva política en la institución educativa.

Capítulo III

RESULTADOS

En este capítulo, se presentan los principales resultados estadísticos y de ésta manera, se responde a los objetivos planteados al inicio de la investigación.

A continuación se muestran los resultados inferenciales de la investigación.

3.1 Análisis Correlacional:

En el análisis correlacional entre Cociente Emocional y Calidad de Vida se halló una correlación significativa y positiva entre ambas variables ($r = .40$, $p < .01$), lo que confirma el objetivo general. Esto quiere decir que a mayores niveles de Cociente Emocional, mayores niveles de Calidad de Vida (Ver Tabla 6).

Tabla 6

Correlaciones entre la Cociente Emocional y Calidad de Vida en estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional. (N=261)

	Cociente Emocional	Calidad de Vida
Cociente Emocional	1	
Calidad de Vida	.401 (**)	1

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Por su parte, el análisis de correlaciones entre el Cociente Emocional con cada uno de los factores de la Calidad de Vida revela que la Inteligencia Emocional, correlaciona significativamente con Bienestar Económico ($r = .374$, $p < .01$), Amigos, Vecindario y Comunidad ($r = .309$, $p < .01$), Vida Familiar y Familia Extensa ($r = .341$, $p < .01$), Educación

y Ocio ($r = .386$, $p < .01$), Medios de Comunicación ($r = .620$, $p < .05$), Religión ($r = .155$, $p < .05$) y Salud ($r = .247$, $p < .01$). (Ver Tabla 7)

Tabla 7

Correlaciones entre Cociente Emocional y los factores de Calidad de Vida (N=261)

	CE	BE	AV	VF	EO	MC	RE	SA
Coc. Emocional	1							
Bienestar Econ.	.37(**)	1						
Amigos, V. y C.	.31(**)		1					
Vida Fam. Y F.	.34(**)			1				
Educación y O.	.39(**)				1			
Medios de C.	.62(*)					1		
Religión	.16(*)						1	
Salud	.25(**)							1

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

En la Tabla 8 se describen las correlaciones obtenidas en el colegio nacional, entre la variable Inteligencia Emocional con respecto a la variable Calidad de Vida: ($r = .383$, $p < .01$). Esto quiere decir que a mayores niveles de Cociente Emocional, mayores niveles de Calidad de Vida.

Tabla 8

Correlaciones entre la IE y Calidad de Vida en colegio nacional (N=131)

	Cociente Emocional	Calidad de Vida
Cociente Emocional	1	
Calidad de Vida	.383 (**)	1

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Asimismo en la Tabla 9 se describen las correlaciones obtenidas en el colegio policial, entre la variable Inteligencia Emocional con respecto a la variable Calidad de Vida: ($r = .418$,

p<.01). Esto quiere decir que a mayores niveles de Cociente Emocional, mayores niveles de Calidad de Vida.

Tabla 9

Correlaciones entre la IE y Calidad de Vida en colegio policial (N=130)

	Cociente Emocional	Calidad de Vida
Cociente Emocional	1	
Calidad de Vida	.418 (**)	1

*p < .05, **p < .01, ***p < .001

Por otro lado en la Tabla 10 se describen las siguientes correlaciones en el caso del colegio nacional, entre la variable Inteligencia Emocional con respecto a los factores de la Calidad de Vida: Bienestar Económico (r= .394, p<.01), Amigos, Vecindario y Comunidad (r= .226, p<.01), Vida Familiar y Familia Extensa (r= .260, p<.01), Educación y Ocio (r= .431, p<.01), Medios de Comunicación (r= .230, p<.01), Religión (r= .202, p<.05) y Salud (r= .265, p<.01).

Tabla 10

Correlaciones entre la IE y los factores de la Calidad de Vida en el colegio nacional (N=131)

	CE	BE	AV	VF	EO	MC	RE	SA
Coc. Emocional	1							
Bienestar Econ.	.39(**)	1						
Amigos, V. y C.	.23(**)		1					
Vida Fam. Y F.	.26(**)			1				
Educación y O.	.43(**)				1			
Medios de C.	.23(*)					1		
Religión	.20(*)						1	
Salud	.27(**)							1

*p < .05, **p < .01, ***p < .001

Por otro lado en la Tabla 11 se describen las siguientes correlaciones en el caso del colegio policial, entre la variable Inteligencia Emocional con respecto a los factores de la Calidad de Vida: Bienestar Económico ($r = .355$, $p < .01$), Amigos, Vecindario y Comunidad ($r = .390$, $p < .01$), Vida Familiar y Familia Extensa ($r = .412$, $p < .01$), Educación y Ocio ($r = .340$, $p < .01$), Medios de Comunicación ($r = .206$, $p < .05$), Religión ($r = .210$, $p < .05$) y Salud ($r = .233$, $p < .01$).

Tabla 11

Correlaciones entre la IE y los factores de la Calidad de Vida en el colegio policial (N=130)

	CE	BE	AV	VF	EO	MC	RE	SA
Coc. Emocional	1							
Bienestar Econ.	.36(**)	1						
Amigos, V. y C.	.39(**)		1					
Vida Fam. Y F.	.41(**)			1				
Educación y O.	.34(**)				1			
Medios de C.	.206(*)					1		
Religión	.21(*)						1	
Salud	.23(**)							1

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

En la Tabla 12 se describen las correlaciones obtenidas en el género masculino, entre la variable Inteligencia Emocional con respecto a la variable Calidad de Vida: ($r = .429$, $p < .01$). Esto quiere decir que a mayores niveles de Cociente Emocional, mayores niveles de Calidad de Vida.

Tabla 12

Correlaciones entre la IE y Calidad de Vida en varones (N=132)

	Cociente Emocional	Calidad de Vida
Cociente Emocional	1	
Calidad de Vida	.429 (**)	1

*p < .05, **p < .01, ***p < .001

Asimismo se describen las correlaciones obtenidas en el género femenino, entre la variable Inteligencia Emocional con respecto a la variable Calidad de Vida: (r= .425, p<.01). Esto quiere decir que a mayores niveles de Cociente Emocional, mayores niveles de Calidad de Vida. (Ver Tabla 13)

Tabla 13

Correlaciones entre la IE y Calidad de Vida en mujeres (N=129)

	Cociente Emocional	Calidad de Vida
Cociente Emocional	1	
Calidad de Vida	.425 (**)	1

*p < .05, **p < .01, ***p < .001

Por otro lado en la Tabla 14 se describen las siguientes correlaciones en el caso del género masculino, entre la variable Inteligencia Emocional con respecto a los factores de la Calidad de Vida: Bienestar Económico (r= .356, p<.01), Amigos, Vecindario y Comunidad (r= .321, p<.01), Vida Familiar y Familia Extensa (r= .365, p<.01), Educación y Ocio (r= .379, p<.01), Medios de Comunicación (r= .25, p<.01), Religión (r= .226, p<.01) y Salud (r= .367, p<.01).

Tabla 14

Correlaciones entre la IE y los factores de la Calidad de Vida en el género masculino (N=132)

	CE	BE	AV	VF	EO	MC	RE	SA
Coc. Emocional	1							
Bienestar Econ.	.36(**)	1						
Amigos, V. y C.	.32(**)		1					
Vida Fam. Y F.	.37(**)			1				
Educación y O.	.38(**)				1			
Medios de C.	.25(**)					1		
Religión	.23(**)						1	
Salud	.37(**)							1

*p < .05, **p < .01, ***p < .001

Mientras que en la Tabla 15 se describen las siguientes correlaciones en el caso del género femenino, entre la variable Inteligencia Emocional con respecto a los factores de la Calidad de Vida: Bienestar Económico ($r = .434$, $p < .01$), Amigos, Vecindario y Comunidad ($r = .292$, $p < .01$), Vida Familiar y Familia Extensa ($r = .381$, $p < .01$), Educación y Ocio ($r = .417$, $p < .01$), Medios de Comunicación ($r = .270$, $p < .01$), Religión ($r = .185$, $p < .05$) y Salud ($r = .200$, $p < .05$).

Tabla 15

Correlaciones entre la IE y los factores de la Calidad de Vida en el género femenino (N=129)

	CE	BE	AV	VF	EO	MC	RE	SA
Coc. Emocional	1							
Bienestar Econ.	.43(**)	1						
Amigos, V. y C.	.29(**)		1					
Vida Fam. Y F.	.38(**)			1				
Educación y O.	.42(**)				1			
Medios de C.	.27(**)					1		
Religión	.185(*)						1	
Salud	.20(*)							1

*p < .05, **p < .01, ***p < .001

3.2 Análisis descriptivo

En la Tabla 16 se explican los puntajes que arroja el instrumento que mide la Variable, Inteligencia emocional. Éstos varían desde un mínimo de 65 hasta un máximo de 128 puntos en el puntaje normalizado de la prueba ($M=87.34$, $DE=11.46$), lo que significa que los niveles de CE varían desde marcadamente baja a muy alta capacidad emocional, encontrándose el promedio en un nivel bajo

Tabla 16

Estadísticos descriptivos del Cociente Emocional de estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional (N =261)

	Valores
Tendencia central	
Media	87.34
Mediana	86.00
Moda	86.00
Dispersión	
Desv. Estándar	11.46
Asimetría	0.65
Curtosis	0.37
Valor Mínimo	65
Valor Máximo	128

Los puntajes estandarizados están distribuidos a lo largo de cinco escalas o componentes, siendo la primera la Intrapersonal ($M=90.35$, $DE=12.56$), seguido de la escala Interpersonal ($M=87.49$, $DE=14.34$), Adaptabilidad ($M=85.38$, $DE=11.38$), Manejo de la Tensión ($M=88.79$, $DE=12.12$) y Estado de Ánimo ($M=90.64$, $DE=13.09$). (Ver Tabla 17)

Tabla 17

Estadísticos descriptivos de la variable Inteligencia Emocional y sus componentes en estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional (N=261)

	Media	DE	Mínimo	Máximo
Coc. Emocional	87.34	11.46	65	128
Intrapersonal	90.35	12.56	65	128
Interpersonal	87.49	14.34	65	130
Adaptabilidad	85.38	11.38	65	133
Manejo de la Tensión	88.79	12.12	65	130
Estado de Ánimo G.	90.64	13.09	65	130

Con respecto a la variable Calidad de Vida, los valores se distribuyen en 7 factores: Bienestar Económico (M=17.08, DE=3.14); Amigos, Vecindario y Comunidad (M=13.26, DE=2.93); Vida Familiar y Familia Extensa (M=16.17, DE=3.09); Educación y Ocio (M=10.67, DE=2.14); Medios de Comunicación (M=13.37, DE=3.14); Religión (M=6.94, DE=1.94) y Salud (M=8.14, DE=1.73) (Ver Tabla 18).

Tabla 18

Estadísticos descriptivos de la variable Calidad de Vida y sus factores en estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional. (N =261)

	Media	DE	Mínimo	Máximo
Bienestar Económico	17.08	3.14	8	25
Amigos, Vecindario y Com.	13.26	2.93	6	20
Vida Familiar y F. Extensa	16.17	3.09	4	20
Educación y Ocio	10.67	2.14	4	15
Medios de Comunicación	13.37	3.14	5	20
Religión	6.94	1.94	2	10
Salud	8.14	1.73	2	10
Total Calidad de Vida	85.64	12.19	44	114

De acuerdo al planteamiento teórico de Olson y Barnes, una calidad de vida optima se traduce en puntajes T estandarizados de 61 a más, en el instrumento aplicado, la tendencia a

calidad de vida buena se obtiene con puntuaciones de 51 a 60, tendencia a baja calidad de vida con puntuaciones de 40 a 50 y mala calidad de vida cuando las puntuaciones van de 39 a menos. (Grimaldo, 2003)

En consecuencia la categorización de los puntajes T para la escala de calidad de vida de Olson y Barnes adaptada (Grimaldo, 2003), indica que un puntaje directo de 85.64, corresponde a un puntaje T de 47, lo que ubica al promedio en una categoría de Tendencia a calidad de vida buena.

Los valores promedio por factores transformados en puntajes T (M=50, D.E.=10) estandarizados y ubicados en categorías se muestran a continuación. (Ver Tabla 19)

Tabla 19

Categorización de promedios en puntajes T para los factores de la Escala de Calidad de Vida de estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional (N=261)

	P.D.	T	Categoría
Bienestar Económico	17.08	60	Tendencia a CV Buena
Amigos, Vecindario y C.	13.26	47	Tendencia a Baja CV
Vida Familiar y F. Ext.	16.17	87	Calidad de vida Óptima
Educación y Ocio	10.67	54	Tendencia a CV Buena
Medios de Com.	13.37	64	Calidad de vida Óptima
Religión	6.94	53	Tendencia a CV Buena
Salud	8.14	56	Tendencia a CV Buena
Total Calidad de Vida	85.64	51	Tendencia a CV Buena

A continuación se describen los promedios del Cociente Emocional y la Calidad de Vida respecto a la variable género (Ver Tabla 20).

Tabla 20

Descripción de los promedios de Cociente Emocional y Calidad de Vida, según género (N=261)

Género	Masculino	Femenino
Variables		
Cociente Emocional	85.02	89.71
Calidad de Vida	86.54	84.71

En la muestra de género masculino se obtuvo un promedio de 85.02 en Coeficiente Emocional y 86.54 a nivel de Calidad de Vida en puntajes T, mientras que en mujeres el promedio a nivel de Coeficiente Emocional fue 89.71 y a nivel de Calidad de Vida 84.71 en puntajes T.

En la siguiente tabla se describe los promedios de las variables Cociente Emocional y la Calidad de Vida respecto al Centro Educativo de procedencia:

Tabla 21

Descripción de los promedios de Cociente Emocional y Calidad de Vida, según Centro Educativo de procedencia (N=261)

C. Educativo	Nacional	Policial
Variables		
Calidad de Vida	85.48	85.79
Cociente Emocional	87.53	87.15

En relación al Centro Educativo de procedencia, en el colegio nacional se obtuvo un promedio de 85.48 en Calidad de Vida en puntajes T y un promedio de 87.53 de Coeficiente

Emocional, mientras que en el colegio policial se obtuvo un promedio de 85.79 en Calidad de Vida en puntajes T y 87.15 de promedio en Coeficiente Emocional. (Ver Tabla 21).

3.3 Análisis Comparativo:

Luego de haber determinado mediante la prueba de bondad de ajuste a la curva normal de Smirnof Kolmogorov, que la distribución de las variables se ajusta a la distribución teórica, se decidió realizar la comparación de datos con la prueba paramétrica t de Student.

El test de Levene es no significativo entonces se asume la igualdad de varianzas.

En este caso la prueba “t” no es significativa, lo que implica que no hay diferencias significativas entre centros educativos de procedencia en ambas variables.

Tabla 22

Diferencias significativas de Inteligencia Emocional y Calidad de Vida de estudiante, entre centros educativos de procedencia (N=261)

	Centro	N	\bar{x}	gl	t	p
	Educativo					
IE	Nacional	131	87.53	259	.273	.898
	Policial	130	87.15			
CV	Nacional	131	85.48	259	-.206	.340
	Policial	130	85.79			

*p < .05, **p < .01, ***p < .001

Por tanto se reporta que en general, los alumnos del centro educativo nacional (M = 87.53, DS = 11.42) y los alumnos del centro educativo policial (M = 87.15, DS = 11.53) reportaron puntajes muy parecidos, y no hay diferencias significativas entre estos dos puntajes con respecto a la variable inteligencia emocional ($t(259) = 0.273, p > .05$). (Ver Tabla 22)

Asimismo en relación a la variable calidad de vida, los alumnos del centro educativo nacional ($M = 85.48$, $DS = 11.57$) y los alumnos del centro educativo policial ($M = 85.79$, $DS = 12.82$) reportaron puntajes muy parecidos, y no hay diferencias significativas entre estos dos puntajes con respecto a dicha variable ($t(259) = -0.206$, $p > .05$). (Ver Tabla 22)

Al asumir la igualdad de varianzas, se encuentra puntajes muy parecidos entre el alumnado de género masculino ($M = 85.02$, $DS = 10.69$) y femenino ($M = 89.71$, $DS = 11.77$), por ello se afirma que no hay diferencias significativas entre estos dos puntajes con respecto a la variable inteligencia emocional ($t(259) = -3.372$, $p > .05$). (Ver Tabla 23)

De igual forma en relación a la variable calidad de vida, el género masculino ($M = 86.54$, $DS = 11.18$) y femenino ($M = 84.71$, $DS = 13.12$) reportan puntajes muy parecidos, y por ello no existen diferencias significativas entre estos dos puntajes con respecto a dicha variable ($t(259) = 1.211$, $p > .05$). (Ver Tabla 23)

Tabla 23

Diferencias significativas de Inteligencia Emocional y Calidad de Vida de estudiantes entre género (N=261)

	Género	N	\bar{x}	gl	t	p
IE	Masculino	132	85.02	259	-3.372	.193
	Femenino	129	89.71			
CV	Masculino	132	86.54	259	1.211	.018
	Femenino	129	84.71			

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Para el efecto del análisis comparativo de las correlaciones entre dos grupos, fueron transformados los valores r_1 y r_2 en z_1 y z_2 , de cada una de las correlaciones, utilizando la fórmula para comparar r de muestras independientes (Elorza, H., 2008; Emleh, H., 2010), obteniéndose los resultados descritos a continuación:

$$Z = \frac{r_1 - r_2}{\sqrt{\frac{1}{N_1 - 3} + \frac{1}{N_2 - 3}}}$$

r_1 y r_2 : las correlaciones de las muestras independientes

N_1 y N_2 : el tamaño de las muestras independientes

H: La correlación entre IE y CV son \neq entre los grupos

$P < .05$ nivel de significación. Valor teórico $z=1.96$

No existen diferencias estadísticamente significativas entre las correlaciones de la inteligencia emocional y el factor bienestar económico de la calidad de vida; amigos, vecindario y comunidad de la calidad de vida, vida familiar y familia extensa, educación y ocio, Medios de comunicación, religión y salud de los grupos de alumnos de los colegios nacional y policial de la muestra). (Ver Tabla 24)

Tabla 24

Comparaciones de las correlaciones entre Inteligencia Emocional y los factores de Calidad de Vida para muestras independientes según centro educativo de procedencia. (N=261)

Factores	CE Procedencia		
	Nacional	Policial	z
Bienestar Económico	.394	.355	.362
Amigos, Vecind. y Comunidad	.226	.390	-1.452
Vida Fam. Y Fam. Extensa	.260	.412	-1.373
Educación y Ocio	.431	.340	.855
Medios de Comunicación	.23	.206	.201
Religión	.20	.210	-0.083
Salud	.265	.233	.272

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

No existen diferencias estadísticamente significativas entre las correlaciones de la Inteligencia Emocional y el factor Bienestar Económico de la Calidad de Vida; Amigos, Vecindario y Comunidad de la Calidad de Vida, Vida Familiar y Familia Extensa, Educación y Ocio, Medios de Comunicación, Religión y Salud de la Calidad de Vida de los grupos de alumnos de género masculino y femenino de la muestra (Ver Tabla 25)

Tabla 25

Comparaciones de las correlaciones entre Inteligencia Emocional y los factores de Calidad de Vida para muestras independientes respecto al género. (N=261)

Género	Masculino	Femenino	z
Factores			
Bienestar Económico	.356	.434	-0.739
Amigos, Vecind. y Comunidad	.321	.292	.256
Vida Fam. Y Fam. Extensa	.365	.381	-0.148
Educación y Ocio	.379	.417	-0.361
Medios de Comunicación	.250	.270	-0.171
Religión	.226	.085	1.156
Salud	.367	.200	1.455

*p < .05, **p < .01, ***p < .001

Estos hallazgos significarían que respecto al centro educativo de procedencia, no se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre el grado de relación de ambas variables en los grupos de alumnos de ambos colegios, lo cual se repite en el caso del género no encontrándose diferencias en el nivel de la fuerza de relación entre ambas variables.

3.4 Análisis Predictivo (Regresión Lineal)

En primer lugar se obtuvo la correlación entre los componentes de la IE (intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de la tensión, estado de ánimo general), observándose que éstos correlacionan fuertemente entre sí, evidenciando una alta colinealidad, esto quiere decir que ninguno de los componentes de inteligencia emocional, es capaz de predecir por sí solo la variable calidad de vida decidiendo su reducción a factores mediante la técnica de Análisis Factorial (Ver Tabla 26).

Tabla 26

Correlación de los componentes de Inteligencia Emocional en estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional (N=261)

	Intra	Inter	Adapt.	Tensión	Ánimo
Intra	1				
Inter	.635(**)	1			
Adapt.	.651(**)	.427(**)	1		
Tensión	.493(**)	.352(**)	.631(**)	1	
Animo	.717(**)	.655(**)	.535(**)	.488(**)	1

*p < .05, **p < .01, ***p < .001

El resultado del PCA (Análisis de Componentes Principales) del AF (Análisis Factorial) extrajo dos factores: Factor 1 (intrapersonal, 0.863; interpersonal, 0.894: animo general, 0.882) y Factor 2 (adaptabilidad, 0.887; manejo de la tensión, 0.906) (Ver Tabla 27).

Tabla 27

Matriz de Factores por componentes principales de la variable Inteligencia Emocional en estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional (N=261)

	Intra.	Inter.	Adapt.	Tensión	Ánimo
Factor 1	.863	.894			.882
Factor 2			.887	.906	

Realizada la reducción a dos factores, se procedió a ejecutar la regresión lineal asumiendo la variable calidad de vida (por medio de sus factores), la función de variable dependiente, ya que es ésta la que irá a recibir las posibles influencias de los componentes de la variable Inteligencia emocional, que luego serán interpretadas como predictores.

Modelo 1

El Modelo 1 explica el 13.4% de la varianza de la variable Bienestar Económico.

En el análisis de regresión lineal se encontró asociación significativa entre el Factor 1 y el factor bienestar económico de la calidad de vida. Esto significa que el aumento de los niveles de las escalas intrapersonal, interpersonal y ánimo, predice un aumento en los niveles de bienestar Económico. ($\beta = .273$, $p < .001$) (Ver Tabla 28).

Tabla 28

Predictores del factor Bienestar Económico de la Calidad de Vida en estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional (N=261)

	B	β	t	p
Factor 1	.918	.273	2.926	.004(**)
Factor 2	.370	.111	1.187	.236

*p < .05, **p < .01, ***p < .001

Modelo 2

El Modelo 2 explica el 11.4% de la varianza de la variable amigos, vecindario y comunidad.

En el análisis de regresión lineal se encontró asociación significativa entre el Factor 1 y el factor amigos, vecindario y comunidad de la calidad de vida. Esto significa que el aumento de los niveles de las escalas intrapersonal, interpersonal y ánimo, predice un aumento en los niveles de amigos, vecindario y comunidad. ($\beta = .370$, $p < .001$) (Ver Tabla 29).

Tabla 29

Predictores del factor Amigos, Vecindario y Comunidad de la Calidad de Vida en estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional (N=261)

	B	β	t	p
Factor 1	1.160	.370	3.922	.000(***)
Factor 2	-0.130	-.041	-0.440	.660

*p < .05, **p < .01, ***p < .001

Modelo 3

El Modelo 3 explica el 13.2% de la varianza de la variable Amigos, Vecindario y Comunidad.

En el análisis de regresión lineal se encontró asociación significativa entre el Factor 1 y el factor Vida Familiar y Familia Extensa de la Calidad de Vida. Esto significa que el aumento de los niveles de las escalas Intrapersonal, Interpersonal y Ánimo, predice un aumento en los niveles de Vida Familiar y Familia Extensa. ($\beta = .391$, $p < .001$) (Ver Tabla 30).

Tabla 30

Predictores del factor Vida Familiar y Familia Extensa de la Calidad de Vida en estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional (N=261)

	B	β	t	p
Factor 1	1.294	.391	4.190	.000(***)
Factor 2	-0.118	-.036	-0.383	.702

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Modelo 4

El Modelo 4 explica el 14.8% de la varianza de la variable Educación y Ocio.

En el análisis de regresión lineal se encontró asociación significativa entre el Factor 1 y el factor Educación y Ocio de la Calidad de Vida. Esto significa que el aumento de los niveles de las escalas Intrapersonal, Interpersonal y Ánimo, predice un aumento en los niveles de Educación y Ocio. ($\beta = .302$, $p < .01$) (Ver Tabla 31).

Tabla 31

Predictores del factor Educación y Ocio de la Calidad de Vida en estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional (N=261)

	B	β	t	p
Factor 1	.691	.302	3.263	.001(**)
Factor 2	.229	.100	1.087	.278

*p < .05, **p < .01, ***p < .001

Modelo 5

El Modelo 5 explica el 4.5% de la varianza de la variable Medios de Comunicación.

En el análisis de regresión lineal se encontró asociación significativa entre el Factor 1 y el factor Medios de Comunicación de la variable Calidad de Vida. Esto significa que el aumento de los niveles de las escalas Intrapersonal, Interpersonal y Ánimo, predice un aumento en los niveles del factor Medios de Comunicación de la variable Calidad de Vida. ($\beta = .342, p < .01$) (Ver Tabla 32).

Tabla 32

Predictores del factor Medios de Comunicación de la Calidad de Vida en estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional (N=261)

	B	β	t	p
Factor 1	1.152	.342	3.491	.001(**)
Factor 2	-0.940	-.280	-2.863	.059

*p < .05, **p < .01, ***p < .001

Modelo 6

El Modelo 6 explica el 2.8% de la varianza de la variable Religión.

En el análisis de regresión lineal no se encontró asociación significativa entre el Factor 1 y el factor Religión de la Calidad de Vida. Esto significa que el aumento de los niveles de las escalas Intrapersonal, Interpersonal y Ánimo, no predice cambios en los niveles del factor Religión de la variable Calidad de Vida. ($\beta = .081$, $p > .05$) (Ver Tabla 33).

Tabla 33

Predictores del factor Religión de la Calidad de Vida en estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional (N=261)

	B	β	t	p
Factor 1	.169	.081	.823	.411
Factor 2	.200	.096	.976	.330

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Modelo 7

El Modelo 7 explica el 7.6% de la varianza de la variable Salud.

En el análisis de regresión lineal se encontró asociación significativa entre el Factor 1 y el factor Salud de la variable Calidad de Vida. Esto significa que el aumento de los niveles de las escalas Intrapersonal, Interpersonal y Ánimo, predice un aumento en los niveles del factor Salud de la variable Calidad de Vida. ($\beta = .286$, $p < .01$) (Ver Tabla 34).

Tabla 34

Predictores del factor Salud de la Calidad de Vida en estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional (N=261)

	B	β	t	p
Factor 1	.533	.286	2.975	.003(**)
Factor 2	-0.024	-0.013	-0.134	.893

*p < .05, **p < .01, ***p < .001

El Factor 2 no es capaz de predecir ninguna de los factores de la variable Calidad de Vida, esto indicaría que las dificultades personales para la Adaptabilidad ni el manejo de la Tensión son elementos suficientes para predecir la percepción de poseer una mala Calidad de Vida en los estudiantes de la muestra.

Capítulo IV

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos indican que existe una correlación positiva y significativa de .401 (correlación moderada) entre las variables calidad de vida y la inteligencia emocional en los estudiantes de una institución educativa policial y otra nacional de lima metropolitana. Asimismo los resultados de un estudio realizado por Mikulic, Crespi, Albornoz, García, Caruso, Aruanno, & Marcos (2010) indicaron que los participantes con alto nivel de inteligencia emocional, muestran mayor satisfacción con su calidad de vida, en particular, con aquellas áreas referidas a autoestima, salud, estudio y relaciones sociales. En la presente investigación se demuestra que a mayores niveles de cociente emocional, mayores serán los niveles de calidad de vida. Esto se relaciona también con los resultados de Ruvalcaba, Fernández-Berrocal y Salazar en el año 2014, evidenciando de este modo que las habilidades emocionales se encuentran relacionadas a los factores constitutivos de la calidad de vida, así como la influencia que dichas habilidades ejercen sobre la satisfacción vital en su muestra de adolescentes. De la misma manera con resultados obtenidos por Marquina (2012) con su muestra de personal de salud, quien señala que la inteligencia emocional se relaciona con la Calidad de Vida, debido a que las personas se predisponen de manera cognitiva para interpretar los hechos, situaciones en la que participan, en relación a sus esquemas mentales de su contexto. El desempeño en actividades se verá involucrado de acuerdo a las propias percepciones, equilibrio o desequilibrio emocional, lo cual afecta significativamente o no en nuestra vida. Del mismo modo Veloso, Cuadra, Antezana, Avedaño y Fuentes (2013), afirman que existe una correlación positiva y significativa entre la Inteligencia Emocional y la Calidad

de Vida, así como con la felicidad subjetiva y resiliencia en su muestra de profesores de educación especial.

En cuanto al análisis correlacional entre el cociente emocional con cada uno de los factores de la calidad de vida, se encontró una mayor correlación con el factor medios de comunicación con respecto al resto de factores, y una correlación inferior en lo que respecta a salud y religión, siendo este último factor el menos importante según el puntaje, así como afirma Morón (1995), el gran impacto social de los medios y sus potencialidades manipulativas han de generar procesos de reflexión y análisis crítico que desde la familia, los centros educativos o como integrantes de una sociedad con un determinado modelo cultural, hemos de realizar como mejora de las condiciones ambientales y estilos de vida saludables, por ello, está claro que ejercen una influencia importante sobre el estilo y la calidad de vida del ser humano.

Otros autores, como Trinidad & Johnson (2002) han señalado que la Inteligencia Emocional puede ser un factor importante al momento de evitar conductas de riesgo, como en el caso del consumo de drogas. En particular, un grupo de adolescentes con altos niveles de Inteligencia Emocional, reveló en un estudio haber consumido menos tabaco y alcohol en los últimos 30 días, que un grupo de jóvenes que presentaban niveles bajos de IE. La investigación dio a conocer que una baja Inteligencia Emocional es un factor de riesgo para el consumo de drogas en la adolescencia. Esto reafirmaría la hipótesis de que existe una fuerte y significativa correlación que mantiene la Inteligencia Emocional con la Calidad de Vida y el bienestar de la persona.

Por otro lado, las correlaciones entre inteligencia emocional y calidad de vida en cuanto a los estudiantes del colegio nacional, nos indican una moderada correlación entre

ambas variables. En el caso de los estudiantes del colegio policial, la correlación obtenida fue más alta, manteniéndose aun así en un nivel moderado. El análisis acerca de la correlación entre los factores de la calidad de vida y la inteligencia emocional en el colegio nacional, se observó que los alumnos le dan mayor importancia al factor educación y ocio, el cual obtuvo una correlación mayor con respecto a los demás factores, lo que demuestra que los estudiantes de un colegio nacional, pese a sus condiciones socioeconómicas, le dan gran importancia a las entidades educativas y maestros, tal como lo señalan Puig y Trilla (1987), la importancia del ocio y la educación radica en que estos factores permiten la inserción de los ciudadanos a la sociedad, lo cual hace posible su desarrollo ulterior, que a su vez, puede relacionarse con el bienestar económico, mejorando la calidad de vida del individuo. Siendo, por otro lado, los factores salud y religión, nuevamente los que presentan una correlación más baja.

En lo que respecta al género, en la correlación entre la inteligencia emocional y los factores de la calidad de vida, las correlaciones en el caso de ambos géneros son similares. No se observa una diferencia significativa entre los niveles de correlación que presentan los varones (.429) y mujeres (.425). Sin embargo, en el caso del género masculino los factores que obtienen una correlación más elevada con la variable inteligencia emocional son: educación y ocio, seguido de vida familiar y familia extensa; al parecer hay una mayor presión social y familia en la educación, en el caso de las correlaciones más bajas, tenemos a los factores: medios de comunicación y religión. En cuanto al género femenino, el factor bienestar económico fue el que obtuvo la correlación más alta con respecto a la variable inteligencia emocional, seguida de educación y ocio, posiblemente los modelos parentales (familiares) en el que la mujer se encarga de la administración económica en el hogar, mientras, los factores religión y salud, obtuvieron la puntuación más baja. Según un estudio realizado por Salas y Grisales (2010), se demuestra que en el caso del género femenino, las mujeres que atraviesan

por situaciones críticas, como en el caso del cáncer de mama u otras enfermedades, pueden afrontar con mayor asertividad y resiliencia, conflictos, relacionado con el nivel de educación y el bienestar económico guarda una relación fuerte como indican los resultados de la presente investigación.

Por otro lado, en el caso de los estudiantes del colegio policial, el factor que presentó una correlación más elevada con la inteligencia emocional fue vida familiar y familia extensa, coincidiendo con la opinión de Verdugo (2011) en que la participación activa de las familias es indispensable para lograr una mejor calidad de vida de sus miembros; con Romera (2003), quien afirma que la unidad básica de la calidad de vida es la familia; Oblitas (2003) que señala que la convivencia con los padres, la comunicación, empatía, respeto, amor, y en efecto de su buen funcionamiento, se genera el soporte emocional familiar, que será el que determine, que el nivel de bienestar familiar influya en su mejoramiento o su perjuicio, y Andrew (1991, citado en Otero, 1998) quien propone que la comunicativa de la vida familiar, integradora y educativa es uno de los elementos que fortalecen el espíritu y le dan sentido a la vida. Los resultados son relacionados con el tipo de institución educativa, ya que en el colegio policial existe la firma de un compromiso (obligatorio) de asistir a las escuelas para padres, reuniones de integración y que esta guiado bajo el sistema educativo de la policía nacional del Perú. Siendo los más bajos nuevamente los factores salud y religión.

Se observa que media del cociente emocional de la muestra total, es de categoría baja, al igual la mayoría de subcomponentes, a excepción de intrapersonal y estado de ánimo donde el promedio es de categoría promedio, por lo que la muestra se caracteriza por tener capacidad emocional subdesarrollada, Cabe resaltar que estos resultados pueden ser propios de las muestras participantes,

Como se observa, de acuerdo a los resultados generales obtenidos, la puntuación total nos indica que existe una tendencia a calidad de vida buena, siendo el factor vida familiar y familia extensa el que presenta puntajes más elevados, mientras que el factor amigos, vecindario y comunidad con tendencia a baja CV, obtuvo la puntuación menor; indicando que la muestra mantiene buenas relaciones con sus familiares, mientras posee déficit o dificultades en la relación con sus pares.

Se pueden apreciar los resultados de los promedios de inteligencia emocional y calidad de vida, en cuanto al género, los cuales nos indican que en ambos casos las puntuaciones son similares; aun así, las mujeres tienen una media ligeramente mayor a los hombres en el cociente emocional, mientras los hombres en la percepción de su calidad de vida. Pese a que las diferencias en el género en cuanto a inteligencia emocional y calidad de vida han sido aún poco exploradas, Guerrero (2014) tampoco encuentra diferencias significativas en el coeficiente emocional según sexo en su muestra de escolares peruanos; mientras, Pineda (2012) con una muestra de estudiantes universitarios españoles, reveló que las mujeres tienden a focalizar y atender más que los varones a sus sentimientos, lo cual les permite manejar mejor sus emociones.

Por otro lado, se aprecia que los promedios de cociente emocional y calidad de vida de la muestra de ambos colegios, a modo de comparación entre el grupo del plantel educativo nacional y policial, son también similares, sin presentar diferencias significativas con respecto a la procedencia de los alumnos. Por lo que se puede concluir que el centro de procedencia no influye en el cociente emocional, ni en la calidad de vida percibida en los alumnos de ambos colegios.

Para realizar un análisis comparativo acerca de los datos obtenidos, se aplicó la prueba de T-Student para observar las diferencias significativas de inteligencia emocional y calidad de vida

de ambos colegios. El test Levene es no significativo, entonces se asume una igualdad de varianzas. Esto quiere decir que no hay diferencias significativas entre centros educativos de procedencia en ambas variables. Por esta razón, podemos decir que los alumnos del centro educativo nacional y los alumnos del centro educativo policial, reportaron puntajes muy parecidos y no hay diferencias específicas entre sus puntajes con respecto a la variable inteligencia emocional. En lo que respecta a la variable calidad de vida, los alumnos de ambos colegios reportaron puntajes muy similares también, sin mayores diferencias relevantes. Ya que los estudiantes del colegio policial le dan mayor importancia al factor vida familiar y familia extensa, según Barraza y Ortiz (2012) estos deberían presentar mayores niveles de inteligencia emocional y calidad de vida, ya que en su investigación experimental practicada a un grupo de estudiantes, se comprobó que el apoyo familiar favorece a una mejora en la calidad de vida del individuo.

Al analizar la comparación entre el género femenino y masculino con respecto a las variables inteligencia emocional y calidad de vida. Se observa que la variable IE presenta igualdad de varianzas y puntajes muy parecidos entre ambos, lo que permite afirmar que no existen diferencias significativas entre el alumnado de género masculino y el alumnado de género femenino, concordando con Marquina (2012) en su muestra de profesionales de salud. En el caso de calidad de vida, el género masculino y femenino reportan puntajes muy parejos y no se observan diferencias significativas entre ambos con respecto a la variable medida. Estos resultados difieren al contrastarlos con la investigación realizada por Melguizo, Acosta y Castellano (2012) en la que los varones reportaron mejor bienestar físico y emocional que las mujeres, debido a que las mujeres presentan una menor capacidad de control de las emociones y sentimientos.

Se realizó un análisis comparativo de las correlaciones de ambos grupos, obteniendo que no existen diferencias estadísticamente significativas entre las correlaciones de la inteligencia emocional y los factores bienestar económico, amigos, vecindario y comunidad; vida familiar y familia extensa, de la calidad de vida, educación y ocio, medios de comunicación, religión y salud de los grupos de alumnos de los colegios nacional y policial de la muestra. En un estudio realizado por Vera y Tánori (2002), se identificó que para los estudiantes que le dan mayor importancia al factor Familia, como es el caso de los estudiantes del colegio policial, la correlación con la Inteligencia Emocional debería ser más elevada, ya que este factor resultó ser determinante en su evaluación de bienestar.

En lo que se refiere al género, no existen diferencias estadísticamente significativas entre las correlaciones de la Inteligencia Emocional y los factores bienestar económico, amigos, vecindario y comunidad, vida familiar y familia extensa, educación y ocio, medios de comunicación, religión y salud de los grupos de alumnos de género masculino y femenino de la muestra. Sin embargo, podemos observar que en el caso del género femenino, las correlaciones de los factores bienestar económico, vida familiar y familia extensa, educación y ocio y medios de comunicación con la inteligencia emocional son ligeramente más altas que las de los varones. Mientras que los varones presentan un mayor nivel de correlación entre los factores: amigos, vecindario y comunidad, religión y salud. No obstante, pese a las tenues diferencias, no existen distinciones significativas o pronunciadas con respecto a ambos géneros. Estos hallazgos significarían que tanto respecto al centro educativo de procedencia y género no se encuentran diferencias significativas en el nivel de la fuerza de relación entre ambas variables. Asimismo estudios realizados por Bar-On (2006), Bermúdez, Álvarez y Sánchez (2003) y Extremera y Fernández-Berrocal (2005) han demostrado la influencia de la inteligencia emocional en los niveles de bienestar y ajuste psicológico, señalando que un

adecuado manejo de las propias emociones resulta ser un factor fundamental para una buena adaptación psicológica y física.

Finalmente, al realizar un análisis predictivo, se obtuvo la correlación entre los componentes de la inteligencia emocional (intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de la tensión y estado de ánimo general), observándose que éstos correlacionan fuerte y moderadamente entre sí, esto quiere decir que ninguno de los componentes de la inteligencia emocional, es capaz de predecir por sí solo la calidad de vida, debe haber una interacción entre todos estos para poder predecir esta variable. Esta información se contrasta con lo señalado en las investigaciones de García-Fernández & Giménez-Mas (2010), quienes indican que los componentes de la Inteligencia Emocional son un conjunto de dimensiones endógenas y exógenas que pueden tener una influencia positiva en la calidad de vida, sin embargo, estas funcionan mejor como un conjunto.

El resultado del PCA (Análisis de componentes principales) del análisis factorial, extrajo dos factores: Factor 1 y Factor 2. El primer factor está integrado por los componentes: Intrapersonal (.863), Interpersonal (.894) y Ánimo General (.882). El segundo factor se integra por los componentes: Adaptabilidad (.887) y Manejo de la Tensión (.906). Realizada la reducción a dos factores, se procedió a ejecutar la regresión lineal asumiendo la variable calidad de vida (por medio de sus factores), la función de variable dependiente, ya que es ésta la que iría a recibir las posibles influencias de los componentes de la variable Inteligencia emocional, que luego serán interpretadas como predictores.

Observamos en el análisis de regresión lineal se encontró asociación significativa (.918) entre el Factor 1 y el factor bienestar económico de la calidad de vida. Esto significa que el aumento de los niveles de las escalas intrapersonal, interpersonal y ánimo, predice un

aumento en los niveles de bienestar económico, lo cual indica que un mejor manejo de relaciones interpersonales y emociones propias pueden conseguir mejores oportunidades para mejorar el bienestar económico, propuestas como la de BarOn (citado en Ugarriza, 2001): “los individuos saludables que funcionan bien son potencialmente exitosos, enfrentaran con éxito las demandas y presiones del ambiente”, Bar-On (1997), que sostiene que la inteligencia emocional predice el éxito de la adaptación de un individuo a las demandas y presiones del ambiente; y Mayer & Salovey (1990) para quien implica la habilidad para controlar las propias emociones y la de los demás, permite adecuarse a la vida cotidiana resolviendo problemas y conflictos; apoyan los resultados. El mismo Bar-On (1997) agrega que en el ambiente ocupacional se relaciona la IE con el nivel alcanzado en una actividad determinada, como la profesión, el éxito académico, el éxito de encajar en una cultura, el manejo de estrés y la presión ocupacional. Por lo tanto, propone que la IE es un criterio básico para la predicción del éxito ocupacional y del comportamiento laboral.

Se encontró asociación significativa entre el Factor 1 y el factor amigos, vecindario y comunidad de la calidad de vida. Esto significa que el aumento de los niveles de las escalas intrapersonal, interpersonal y ánimo, predice un aumento en los niveles de amigos, vecindario y comunidad, resultado en parte avalado por Marquina (2012) al afirmar que el estado de ánimo correlaciona de forma significativa con calidad de vida, y que el componente interpersonal puede mejorar el nivel de socialización con los grupos de pares y la comunidad. Esto indica que si el individuo se siente conforme consigo mismo, tiene un buen manejo emocional, reconoce sus sentimientos y genera empatía con los demás, naturalmente tendrá más amigos y sus relaciones sociales serán mejores. También se adaptará con mayor facilidad a su entorno.

Se encontró asociación significativa entre el Factor 1 y el factor vida familiar y familia extensa de la calidad de vida. Esto significa que el aumento de los niveles de las escalas intrapersonal, interpersonal y ánimo, predice un aumento en los niveles de vida familiar y familia extensa, es decir, mejores relaciones familiares, lo que apoya Salovey y Straus (2003), al decir que se han hallado evidencias sobre la relación entre IE y la calidad de las relaciones sociales, en las cuales está incluida la interacción con la familia.

Se encontró asociación significativa entre el Factor 1 y el factor educación y ocio de la calidad de vida. Lo cual significa que el aumento de los niveles de las escalas intrapersonal, interpersonal y ánimo, predice un aumento en los niveles valoración de educación y ocio.

Se encontró asociación significativa entre el Factor 1 y el factor medios de comunicación de la variable calidad de vida. Esto significa que el aumento de los niveles de las escalas intrapersonal, interpersonal y ánimo, predice un aumento en los niveles del factor medios de comunicación de la variable calidad de vida, a lo que agrega Morón (1995) cuando dice que “desde la noticia hasta la publicidad, hay un camino de análisis de importancia capital para no estar ajenos al tratamiento de la información, a la línea de pensamiento, a los géneros periodísticos más cultivados, a las secciones, programas, guiones”.(p48), con lo que refiere que los medios se informan sobre el público ya que su búsqueda de contenido depende de variables internas.

No se encontró asociación significativa entre el Factor 1 y el factor religión de la calidad de vida. Esto significa que el aumento de los niveles de las escalas intrapersonal, interpersonal y ánimo, no predice cambios en los niveles del factor religión de la variable calidad de vida. Sin embargo, Gardner (2007) relaciona la inteligencia espiritual con la intrapersonal, debido a que un adecuado manejo intrapersonal le permite al ser humano conectarse con sus propias emociones y sentimientos, profundizar acerca de la propia vida, lo

cual señala que presenta relación con la espiritualidad, y que quienes le dan bastante relevancia al factor Religión, poseen una buena relación Intrapersonal.

Se encontró asociación significativa entre el Factor 1 y el Factor salud de la variable calidad de vida. Esto significa que el aumento de los niveles de las escalas intrapersonal, interpersonal y ánimo, predice un aumento en los niveles del factor salud de la variable calidad de vida. Autores, como Trinidad & Johnson (2002) han señalado que la inteligencia emocional puede ser un factor importante al momento de evitar conductas de riesgo, como en el caso del consumo de drogas. En particular, un grupo de adolescentes con altos niveles de inteligencia emocional, reveló en un estudio haber consumido menos tabaco y alcohol en los últimos 30 días, que un grupo de jóvenes que presentaban niveles bajos de IE.

El Factor 2 no es capaz de predecir ninguna de los factores de la variable calidad de vida, esto indicaría que las dificultades personales para la adaptabilidad ni el manejo de la tensión son elementos suficientes para predecir la percepción de poseer una mala calidad de vida en los estudiantes de la muestra, contrario al comentario de Mojarro & Benjumea (1995) quien refiere que dependiendo de la adaptabilidad, de los recursos psicológicos disponibles y de su flexibilidad, se establecerán, o no, las condiciones para conseguir un óptimo nivel de calidad de vida; aunque también agrega que esto dependerá de las habilidades previas disponibles para adaptarse a situaciones adversas por lo que se deben tomar en consideración los resultados.

Por lo tanto, analizada toda la información pertinente, podemos responder al objetivo planteado al inicio, la cual nos indica que existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y la calidad de vida de estudiantes de dos instituciones educativas policial y nacional de Lima Metropolitana. Entonces podemos resaltar la importancia de la inteligencia

emocional, no sólo en el aspecto educativo, sino de forma general, debido a que un alto cociente emocional se relaciona con los niveles más fuertes con el éxito y la calidad de vida que el mismo cociente intelectual. Distintos investigadores han puesto en evidencia la relación entre los constructos de inteligencia emocional y satisfacción vital, entre los que se encuentran Palomera & Brackett (2000), quienes hallaron que la satisfacción vital correlacionó significativamente con claridad emocional. Por otro lado, Fernández-Berrocal y Extremera (2009) señalan que desde que Mayer & Salovey, en 1990, incorporaran el constructo de inteligencia emocional en la literatura científica, diversos estudiosos han investigado el vínculo de las habilidades emocionales sobre el bienestar individual y la felicidad subjetiva, señalando así la importancia que tiene esta en el estilo de vida en las personas.

CONCLUSIONES

- Existe relación moderada entre la Inteligencia Emocional y la Calidad de Vida de un grupo de estudiantes de estudiantes de dos instituciones educativas Policial y Nacional de Lima Metropolitana.
- Se encontró que la inteligencia emocional de la muestra total, es de categoría baja, al igual la mayoría de subcomponentes, a excepción de intrapersonal y estado de ánimo donde el promedio es de categoría promedio,
- Se encontró que el nivel de la calidad de vida de ambos centros educativos tiene una tendencia a calidad de vida buena, siendo el factor vida familiar y familia extensa el que presenta puntajes más elevados, mientras que el factor Amigos, Vecindario y C. con tendencia a Baja CV, obtuvo la puntuación menor.
- Se comprobó que no existen diferencias significativas con respecto al género de los estudiantes de la muestra en los niveles de inteligencia emocional y calidad de vida.
- En el caso de los factores de la inteligencia emocional, si bien los niveles de Inteligencia de ambos grupos son similares, los estudiantes del colegio policial le dan más importancia al factor vida familiar y familia extensa y el colegio nacional le da mayor relevancia al factor educación y ocio.
- En la correlación entre la Inteligencia Emocional y los factores de la Calidad de Vida, según sexo, en el caso del género masculino los factores que obtienen una correlación más elevada con la variable Inteligencia Emocional son: Educación y Ocio, seguido de Vida Familiar y Familia Extensa; mientras en el género femenino, el factor Bienestar Económico fue el que obtuvo la correlación más alta.

- La correlación entre los componentes de la Inteligencia Emocional, se observó que estos presentan una fuerte correlación entre sí, y que ninguno puede predecir por sí solo la Calidad de Vida, es una interacción de componentes lo que la determina.
- Algunos componentes de la Inteligencia Emocional, como es el caso del Interpersonal, Intrapersonal y Ánimo General están fuertemente vinculados con los factores Amigos, Vida Familiar y Familia Extensa, Bienestar Económico, Medios de Comunicación, Salud y Vecindario y Comunidad de la Calidad de Vida. Sin embargo, no predice ningún cambio en lo que abarca el factor Religión.

RECOMENDACIONES

- De entre las variables estudiadas en la presente investigación cabe resaltar que la calidad de vida, aún necesita extenderse en otros contextos así como correlacionarla como las sub escalas dela inteligencia emocional.
- También sería necesario para poder extender los resultados que se han obtenido poder ampliar la muestra representativa a otras instituciones educativas que no solo sean nacional y policial, sino que pueda ser también a los colegios parroquiales, del ejército, entre otros.
- En relación a los resultados de la presente investigación se debería utilizar para realizar un plan piloto trabajando la calidad de vida en las instituciones educativas y poder apreciar el efecto en el manejo emocional.

REFERENCIAS

- Abanto, Z., Higuera, L., y Cueto, J. (2000). *Inventario de cociente emocional de Baron (test para la medida de inteligencia emocional), manual técnico*. Lima: Grafimag S.R.L.
- Abarca, M., Marzo, L., & Sala, J., (2002). La educación emocional en la práctica educativa de primaria. *Bordón: Revista de pedagogía*, 54(4), 505-518.
- Acosta, J. (2005). *El tiempo la PNL y la inteligencia emocional*. Barcelona: Gestión 2000 S.A.
- Álvarez, L. (2009). Estilos de vida y alimentación. *Revista Gazeta de Antropología*, 25(1), 1-10.
- Amérigo, M. (1993). La calidad de vida, juicios de satisfacción y felicidad como indicadores actitudinales de bienestar. *Revista de Psicología Social*, 8(1), 101-110.
- Andrews, F., & Robinson, J. (1991). Measures of subjective well being. In J. P. Robinson, P. R. Shaver, & L. S. Wrightsman (Eds.), *Measures of personality and social psychological attitudes* (pp. 61-67). San Diego: Academic Press.
- Arbulú, C. (2009). *Inteligencia emocional, calidad de vida y patrón de conducta tipo A en pacientes con hipertensión arterial del al hospital I de EsSalud Luis Albercht de Trujillo* (Tesis doctoral). Universidad de San Martín de Porres, Lima.
- Ardila, R. (2003). Calidad de vida: Una definición integradora. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35(2), 161-164.
- Argyle, M. (1993). Psicología y calidad de vida. *Intervención Psicosocial*, (6), 5-15.
- Aróstegui, I. (1998). *Evaluación de la calidad de vida en personas adultas con retraso mental en la comunidad autónoma del País Vasco*. (Tesis doctoral). Universidad de Deusto, Bilbao.

- Baena, G. (2002). *Cómo desarrollar la inteligencia emocional infantil. Guía para padres y maestros*. México: Trillas.
- Baldi, G & García, E (2005). Calidad de vida y medio ambiente. *Revista La Psicología Ambiental*, 30, 9-16.
- Bar-On, R. (1997). *Emotional Quotient Inventory (EQ-i): A measure of emotional Intelligence*. Toronto: Multi Health Systems.
- Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI). *Psicothema*, 18, 13-25.
- Barraza, C. & Ortiz, L. (2012). Factores relacionados a la calidad de vida y satisfacción en estudiantes de enfermería. *Revista Ciencia y Enfermería*, 18 (3), 111-119.
- Bermúdez, M.P.; Álvarez, T.I. & Sánchez A. (2003). Análisis de la relación entre Inteligencia Emocional, estabilidad emocional y bienestar psicológico. *Universitas Psychologica*, 2, 1-5.
- Bharway, G. (2009). *Vida emocionalmente inteligente: estrategias para incrementar el coeficiente emocional*. Editorial Desclée de Brouwer: Bilbao. Recuperado de <http://site.ebrary.com/lib/bibliotecafmhsp/reader.action?docID=10485817>
- Binet, A. (1973). *La inteligencia: su medida, su educación*. Recuperado de https://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjJ6KvE1t3PAhUC1B4KHcv-DvEQFggaMAA&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F668635.pdf&usg=AFQjCNFK_i0otr0htxXd8qStfJv1odbjTQ&sig2=RmpPOggXJpEu f6PbW5Hl_g&bvm=bv.135974163,d.dmo
- Bisquerra, R. (1989). *Métodos de Investigación educativa, Guía Práctica*. Barcelona: CEAC S.A.

- Bisquerra, R. (2000). *Educación Emocional y Bienestar*. Barcelona: Praxis S.A.
- Bradburn, N.M. (1969). *The structure of psychological well-being*. Chicago: Aldine.
- Buenrostro, A., Valadez, M., Soltero, R., Nava, G., Zambrano, R., y García, A. (2012). Inteligencia emocional y rendimiento académico en adolescentes. *Revista de educación y desarrollo*, (20), 29-37. Recuperado de http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/20/020_Buenrostro.pdf
- Calman, K.C. (1987). Definitions and dimensions of quality of life. *Monograph series of the European Organization for Research on the Treatment of Cancer (EORTC)*, 17, 1-9.
- Campbell, A. (1981). *The sense of well-being in america*. McGraw-Hill, New York.
- Campbell, A; Converse, P.A. & Rodgers, W. (1976). *The Quality of American Life*. New York. Russell Sager.
- Carbajo, M. (2011). Historia de la Inteligencia en relación a las Personas Mayores. *Tabanque: Revista pedagógica*, 24(1), 225-241. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/301031>
- Carrillo, C. (2011). *Dificultades de los docentes de una institución Educativa Policial en el proceso de diversificación curricular* (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú.
- Casas, M. (2010). Calidad de vida del adolescente. *Revista cubana de pediatría*, 82(4), 112-116. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/ped/v82n4/ped12410.pdf>
- Cazal, P. (2006). *Niveles de Inteligencia Emocional en un grupo de estudiantes de 5° de secundaria; pertenecientes a una Institución Educativa Estatal y otra Institución Educativa Particular de Lima* (Tesis de postgrado). Universidad de San Martín de Porres, Lima.

- Celia, D. & Tulsy D. (1990). Measuring the quality of life today: methodological aspects. *Oncology*, 4(5), 29-38.
- Chávez, B. (2010). *Estrategias para el desarrollo de la Inteligencia Emocional en niños preescolares* (Tesis de licenciatura). Recuperado de https://www.uaeh.edu.mx/nuestro_alumnado/esc_sup/actopan/licenciatura/Estrategias%20para%20el%20desarrollo.pdf
- Chóliz, M. (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Valencia: Universidad de Valencia. Recuperado de <http://www.uv.es/choliz/Proceso%20emocional.pdf>
- Coates, B.; Johnston, R., & Knox, P. (1977). *Geography and inequality*. Oxford: Oxford University Press.
- Consuegra, A. (2004). *Diccionario de psicología*. Bogotá: Eco Ediciones.
- Del Campo, J., Moya, J., Pinto, D., Pires, R., y Villagra, H. (2014). Calidad de vida relacionada con la salud de adolescentes latinoamericanos. *Revista Panam Salud Pública*, 35(1), 46-52.
- Dennis, R.; Williams, W.; Giangreco, M. y Cloninger, Ch. (1994). Calidad de vida como contexto para la planificación y evaluación de servicios para personas con discapacidad. *Siglo Cero*, 25(5), 5-18.
- Domínguez-Alonso, J., Domínguez-Rodríguez, V., López-Pérez, E., y Rodríguez-González, M. (2016). Motivación e inteligencia emocional en estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Revista de estudios e investigación en psicología y educación*, 3(2), 94-101. Recuperado de <https://doi.org/10.17979/reipe.2016.3.2.1801>
- Emléh, H. (2010). *Inteligencia emocional y síndrome de Burnout en un grupo de estudiantes de enfermería técnica de una institución educativa superior de Lima* (Tesis de postgrado). Universidad de San Martín de Porres, Lima.

- Espinoza, J. (2016). *Funcionamiento familiar e inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/9787>
- Evaristo, T. (2012). *Calidad de vida y su relación con el rendimiento académico según características sociodemográficas de estudiantes de Odontología* (Tesis de maestría). Recuperada de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/2293>
- Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de educación*, 332(2003), 97-116.
- Extremera, N. & Fernández-Berrocal, P. (2005). Perceived emotional intelligence and life satisfaction: Predictive and incremental validity using the trait meta-mood Scale. *Personality and Individual Differences*, 39(5), 937-948.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2013). Inteligencia emocional en adolescentes. *Padres y Maestros*, (352), 34-39.
- Félix, C. (1999). Calidad de vida y comunicación familiar en madres adolescentes. *Revista de investigación en Psicología*, 2(2), 99-112.
- Fernández, K. (2015). *Inteligencia emocional y conducta social en estudiantes del quinto año de secundaria de una institución educativa, Trujillo-2014* (Tesis de licenciatura). Recuperado de http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/1804/1/RE_PSICOLOGIA_INTELIGENCIA.EMOCIONAL.CONDUCTA.SOCIAL.EN.ESTUDIANTES_TESIS.pdf

- Fernández, M. (2013). La inteligencia emocional. *Historia, ciencias y humanidades*, (377). Recuperado de <http://www.claseshistoria.com/revista/2013/articulos/fernandez-inteligencia-emocional.pdf>
- Fernandez-Berrocal, P. & Extremera, N. (2006). Emotional intelligence: A theoretical and empirical review of its first 15 years of history. *Psicothema*, 18(supl. 1), 7-12.
- Fernández-Berrocal, P. & Extremera, N. (2009). La inteligencia emocional y el estudio de la felicidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. Recuperado de http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/PDF35estudio_felicidad.pdf
- Fernández-Berrocal, P. Extremera, N & Ramos, N. (2004). *Spanish versión of the Mayer-Salovey-Caruso Emotional Intelligence Test (MSCEIT). Users Manual*. Toronto: Multi Health Systems.
- Figuroa, S. (2017). *Inteligencia emocional y bullying en estudiantes del nivel secundario de dos instituciones educativas de Lima-Metropolitana*, 2016 (Tesis de Licenciatura). Recuperado de: <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/386>
- Freeman, H., Katschnig, H., & Sartorius, N. (1999). *Calidad de Vida en los trastornos mentales*. Barcelona: Masson S.A.
- Gálvez, M., Moreno, B., y Mingote, J. (2011). El desgaste profesional del médico: Revisión y guía de buenas prácticas. Madrid: Díaz de Santos. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=Ubf6LTpclSEC&lpg=PR2&hl=es&pg=PR6#v=onepage&q&f=false>
- García, A. (1999). *Estrategias de mejoramiento de la calidad de vida*. Bogotá: Nordam.

- García, C. (2008). *Niveles de calidad de vida en farmacodependientes de tres centros de rehabilitación terapéutica, según tiempo de internamiento de la ciudad de Lima* (Tesis de licenciatura). Universidad de San Martín de Porres, Lima.
- García-Alandete, J. (2014). Psicología positiva, bienestar y calidad de vida. *En-Claves del Pensamiento*, 8(16), 13-29.
- García-Fernández, M. & Giménez-Más, S. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: Propuesta de un sistema integrador. *Revista Espiral Cuadernos de Profesorado*, 3(6), 43-52.
- Gardner, H. (1999). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires: Paidós Ibérica S.A.
- Gardner, H. (2006). *Multiple intelligences: New horizons*. Nueva York: Basic Books.
- Gardner, H. (2007). *La inteligencia reformulada: Las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Paidós. Barcelona.
- Gardner, H. (2011). *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Gaviria, A.M, Vinaccia, S., Riveros, M.F & Margarita, J. (2007). Calidad de vida relacionada con la salud. Afrontamiento del estrés y emociones negativas en pacientes con cáncer en tratamiento quimioterapéutico. *Psicología desde el Caribe*, 1(20), 50-75.
- Gaxiola, P. (2005). *La inteligencia emocional en el aula*. México: Editorial SM S.A de C.V.
- Gifre, M.; del Valle, M., Yuguero, M., Gil, A., & Monreal, P. (2010). La mejora de la calidad de vida de las personas con la lesión medular: La transición del centro rehabilitador a la vida cotidiana desde la perspectiva de los usuarios. *Athenea Digital*, 1(18), 3-15.
- Goleman, D. (1996). *La Inteligencia Emocional*. España: Kairós

- Gómez-Vela & Sabeh (2000). Calidad de vida: Evolución del concepto y su influencia en la investigación y la práctica. *Integra*, 3(9). Recuperado de <http://campus.usal.es/~inico/newsletter/n9v3/boletin9.htm>
- Grimaldo M. (2009). Calidad de Vida en Estudiantes de Secundaria de la Ciudad de Lima. *Informes Psicológicos*, 11(12), 89-101.
- Grimaldo, M. (2003). *Escala de calidad de vida de Olson & Barnes, manual técnico*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.
- Grimaldo, M. (2012). Calidad de vida en estudiantes de secundaria de la ciudad de Lima. *Revista de avances en Psicología*, 20(1), 89-102. Recuperado de: <http://www.unife.edu.pe/pub/revpsicologia/avances2012/mariagrimaldo.pdf>
- Gross, G. (2004). *Como mejorar la Calidad de Vida*. Barcelona: Gestión 2000 S.A.
- Guerrero (2014). *Clima social familiar, inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos de quinto de secundaria de las instituciones educativas públicas de Ventanilla* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Heredia, F. (2016). *Calidad de Vida, estrategias de afrontamiento y soporte social en un grupo de pacientes con Insuficiencia renal crónica* (Tesis de pregrado). Universidad San Martín de Porres, Lima.
- Hernández, M. (2005). *Relaciones entre inteligencia emocional y clima laboral en profesionales de un establecimiento de salud tipo jerarquizado de Lima* (Tesis para postgrado). Universidad de San Martín de Porres, Lima.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hernando, M. (2006). Calidad de vida, educación física y salud. *Revista española de la pedagogía*, 64(235), 453-463.

- Izard, C. (1993). *Organizational and motivational functions of discrete emotions*. New York: The Guilford Press.
- Jiménez, T. I., Estévez, E., & Murgui, S. (2014). Ambiente comunitario y actitud hacia la autoridad: relaciones con la calidad de las relaciones familiares y con la agresión hacia los iguales en adolescentes. *Anales De Psicología*, 30(3), 1086-1095.
- Jordán, S. (2016). Inteligencia emocional del consumidor (IEC): elaboración de un instrumento centrado en comprensión emocional (Tesis de licenciatura). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10953.1/3479>
- Katschnig, H. & Angermeyer, M. (1997). *Quality of life in depression*. In *Quality of Life in Mental Disorders* (eds H. Katschnig , H. Freeman & N. Sartorius). Chichester: Wiley & Sons.
- Katschnig, H. (2000). *Calidad de vida en los trastornos mentales*. Barcelona, España: Masson.
- Katschnig, H. Hugh, F., & Sartorius, N. (2000). *Calidad de vida en los trastornos mentales*. España: Masson
- Koenig, H. G., Pargament, K. I., & Nielsen, J. (1998). Religious coping and health status in medically ill hospitalized older adults. *Journal of Nervous and Mental Disease*. 186(9) 513–521.
- Kubler- Ross, E. (2001). *Lecciones de Vida*. Barcelona: Luciérnaga.
- Labiano, M. (2002). Estrategias de mejoramiento de la calidad de vida. En Oblitas, L. (Ed) *Psicología de la salud y calidad de vida*. México D.F.: Thompson Learning.
- Lawton, M.P. (1983). Environment and other determinants of well-being in older people. *The Gerontologist*. 23(4), 349-357.
- López E., Pulido, M., y Landa, J. (2013). *La inteligencia emocional en el trabajo*. Madrid: Síntesis.

- Macías, A., Gutiérrez-Castañeda, C., Carmona, F. & Crespillo, D. (2015). Relación de la Inteligencia Emocional y Calidad de Vida profesional con la consecución de objetivos laborales en el distrito de atención primaria Costa del Sol. *Aten Primaria*, 48(5), 301-307.
- Manz, Ch. (2005). *Disciplina Emocional*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.
- Margie, N., Jessup, C & Pulido, R. (1996). Los estudios de calidad de vida: Alternativa de educación basada en la investigación. *Revista Tecne, episteme y didaxis*, 1(4), 111-124.
- Marquina, R. (2012). *Inteligencia Emocional y Calidad de Vida en personal de salud de 4 hospitales del sector público*. (Tesis de Maestría). Universidad San Martín de Porres, Lima.
- Martín, M. (2012) The Bellevue Intelligence Tests (Wechsler, 1939): ¿una medida de la inteligencia como capacidad de adaptación? *Revista de la historia de Psicología* 33(3) pp 49-66 recuperado de <http://www.revistahistoriapsicologia.es/revista/2012-vol-33-n%C3%BAm-3>
- Max-Neef, Elizalde, Hopenhayn, Herrera, Zemelman, Jatobá & Weinstein (2010). *Desarrollo a escala humana*. Centro de Alternativas de Desarrollo. CEPATUR, Nordan. Recuperado de <http://habitat.aq.upm.es/deh/adeh.pdf>
- Mayer, J & Salovey, P. (1997). *What is emotional Intelligence? Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators*. New York: Basic Books.
- Melguizo; E, Acosta; A & Castellano, B (2012). Factores asociados a la calidad de vida de adultos mayores en Cartagena-Colombia. *Revista Salud Uninorte*, 28 (2), 251-263.
- Mera, M., Martínez-Taboada, C., y Elgorriega, E. (2014). Rendimiento académico, ajuste escolar e inteligencia emocional. *Boletín de psicología*, (110), 69-82. Recuperado de <http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N110-5.pdf>

- Mikulic; M, Crespi; M, Albornoz; O, García; L, Caruso; A, Aruanno; Y, & Marcos; M. (2010). Inteligencia Emocional y Calidad de Vida percibida en estudiantes de educación superior. *II congreso internacional de investigación y práctica profesional en psicología XVII Jornadas de investigación. Sexto encuentro de investigadores en psicología de MERCOSUR*. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- MINEDU (2014). *Políticas del ministerio de educación*. En www.minedu.gob.pe. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/p/politicas-aprendizajes-presentacion.html>
- Mojarro, M. & Benjumea, P. (1995). *Los trastornos de la conducta en la infancia*. Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla
- Morales J., Blanco A., Huici, C., Fernández-Dols, J. (1985). *Psicología Social*. Madrid: Desclee de Bove
- Moreno, B. & Ximénez, C. (1996). Evaluación de la calidad de vida. *Manual de evaluación en psicología clínica y de la salud*, 17, 1045-1065.
- Morón, J.A (1997). Educación en Valores, transversalidad y medios de comunicación social. *Revista Comunicar*, (9) 43-49.
- Nussbaum, M., & Sen, A. (1998). *La Calidad de Vida*. México DF: Impresora y encuadernadora Progreso S.A. de C.V. (IEPSA).
- Oblitas, G. (2003). *Psicología de la salud y calidad de vida*. México D.F, México: Alapza.
- Oblitas, L. (2009). *Psicología de la salud y calidad de Vida*. México DF: Cengage Learning.
- Okun, M. A., & Stock, W. A. (1987). Correlates and components of subjective wellbeing among the elderly. *Journal of Applied Gerontology*, 6, 95-112.
- Organización Internacional del Trabajo (2015). OIT alerta sobre la extensión de la inseguridad en el mercado laboral a nivel mundial. Recuperado de http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_368305/lang--es/index.htm

- Organización Mundial de la Salud (2002). *Pautas generales para las metodologías de investigación y evaluación de la medicina tradicional*. Recuperado de <http://apps.who.int/medicinedocs/pdf/s4930s/s4930s.pdf>
- Otero, H. (1998). Calidad de vida y enfermedad. *Revista de Psicología*, 2(1), 125-133.
- Palomba, R. (2002). *Calidad de vida: Conceptos y medidas*. Institute of Population Research and Social Policies. Roma, Italia. Recuperado de <http://docplayer.es/6701163-Calidad-de-vida-conceptos-y-medidas-rossella-palomba-institute-of-population-research-and-social-policies-roma-italia.html>
- Palomera, R. & Brackett, M. (2000). Frequency of positive affect as a possible mediator between perceived emotional intelligence and life satisfaction. *Ansiedad y Estrés*, 12(2-3), 231-239.
- Palomino V. & López, G. (1999). Reflexiones sobre la calidad de vida y el desarrollo. *Revista de El Colegio de Sonora*, 6(7), 171-185.
- Parker, J., Summerfeldt, L., Hogan, M., & Majeski, S. (2004). Emotional intelligence and academia success: examining the transition from high school to university. *Personality and Individual Differences*, 36(1), 163-172.
- Paz, M., Teva, I., & Sánchez, A. (2003). Análisis de la relación entre Inteligencia Emocional, Estabilidad Emocional y Bienestar Psicológico. *Universittas Psychologica*, 2(1), Universidad de Granada, España.
- Pérez de Cabral, C. (1992). *Calidad de vida de la persona*. República Dominicana: PUCMIM.
- Pérez, A. (2015) *Calidad de vida de los estudiantes de secundaria en Caracas – Venezuela* (Tesis doctoral). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10226/1678>

- Petrides, K. (2011). Ability and trait emotional intelligence. In T. Chamorro-Premuzic, A. Furnham, & S. von Stumm (Eds.), *The Blackwell-Wiley. handbook of individual differences* (pp. 656-678). New York: Wiley.
- Pinares, O. (2015). *Relación entre la inteligencia emocional y la felicidad en adolescentes universitarios* (Tesis de Licenciatura). Universidad Católica de Santa María, Arequipa.
Recuperado de: <https://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/handle/UCSM/3536>
- Pineda, C. (2012). *Inteligencia emocional y bienestar personal en estudiantes universitarios de ciencias de la salud*. (Tesis de doctorado). Universidad de Málaga, España.
- Piqueras, J., Ramos, V., Martínez, A. & Oblitas, L. (2010). Emociones negativas y salud. *Avances en Psicología*, 18(1), 33-57.
- Puig, J. M. & Trilla, J. (1987). *La pedagogía del ocio*. Barcelona. Laertes.
- Quiceno, J. y Vinaccia, S. (2014). Calidad de vida en adolescentes: Análisis desde las fortalezas personales y las emociones negativas. *Terapia Psicológica*, 32(3), 185-200.
- Quinto, P. & Roig-Vila, R. (2015). Estudio de la inteligencia emocional en alumnos de enseñanza secundaria: influencia del sexo y del nivel educativo de los estudiantes y su relación con el rendimiento académico. *Internacional Studies on Law and Education*, 21, 27-38. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10045/48592>
- Rafael, B. (2005). *Calidad de Vida en el paciente oncológico terminal* (Tesis de maestría no publicada). Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú.
- Rajeli, G. (2005). *Inteligencia emocional: perspectivas y aplicaciones ocupacionales* (documentos de trabajo n.º 16). Lima: Universidad ESAN. Recuperado de <http://www.esan.edu.pe/publicaciones/2009/12/07/DocTrab16.pdf>

- Ramírez, M. (2000). *Significado de calidad de vida de los pacientes con VIH/SIDA que acuden al servicio ambulatorio* (Tesis de Licenciatura). Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima.
- Rodríguez, M., Molina, J., Jiménez, C., y Pinzón, T. (2011). Calidad de vida y actividad física en estudiantes, docentes y administrativos de una universidad de Bogotá. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 11(1), 19-37. Recuperado de http://www.uelbosque.edu.co/publicaciones/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen11_numero2
- Romera, M. (2003). Calidad de vida en el contexto familiar: dimensiones e implicaciones políticas. *Psychosocial Intervention*, 12 (1), 47-63.
- Romero, M. (2008). La inteligencia emocional: Abordaje teórico. *Revista Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 4(1), 73-76.
- Rosales, G. (2013). *Calidad de vida en alumnos adolescentes de un colegio privado de Santa Cruz del Quiché* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/42/Rosales-Gabriela.pdf>
- Rosales, G. (2013). *Calidad de vida en alumnos adolescentes de un colegio privado de Santa Cruz del Quiché* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/42/Rosales-Gabriela.pdf>
- Ruiz, D., Cabello, R., & Salguero, J. (2013). *Guía para mejorar la inteligencia emocional de los adolescentes*. Madrid, ES: Larousse - Ediciones Pirámide. Recuperado de <http://www.ebrary.com>
- Ruvalcaba; N, Fernández Berrocal; P y Salazar; J. (2014). Análisis de las relaciones entre Inteligencia Emocional y factores asociados a la Calidad de Vida. *Revista Psicología y Salud*, 24(4), 24-26.

- Sacerio, E. (2005). *La inteligencia emocional y el trabajo*. Cuba: Universidad Central Marta Abreu de las Villas.
- Salas, C & Grisales, H. (2010). Calidad de vida y factores asociados en mujeres con cáncer de mama en Antioquía-Colombia. *Revista Panameña de Salud Pública*, 29(1), 9-18.
- Salovey, P., & Mayer, J. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3). Recuperado de <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Sotelo, N., Sotelo, L., Dominguez, S., & Barboza, M. (2013). Estudio comparativo de la calidad de vida de niños y adolescentes escolarizados de Lima y Ancash. *Revista de Avances en Psicología* 21(1) pp. 65-71. Recuperado de: http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2013/5_sotelo.pdf
- Suárez, E. (2012). *Calidad de vida y funcionamiento familiar en adolescentes con depresión en centros de salud pública*. (Tesis de maestría). Universidad de Chile. Recuperado de: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/130104/TESIS%20FINAL.pdf?sequence>
- Talavera, M. (2009). Una aproximación al mundo de la terapia ocupacional. *Terapia Ocupacional Galicia*, 6(9). Recuperado en <http://www.revistatog.com/num9/pdfs/presentacion.pdf>
- Thivierge G.R. (2002) Calidad de vida y opciones existenciales. *Revista Análisis*, 4(1) 8-21.
- Tonon, G. (2003). *Calidad de vida y desgaste profesional*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Torres, J. (2003). *El trabajo de orientación profesional: una estrategia metodológica hacia carreras agropecuarias en estudiante de secundaria Básica* (Tesis doctoral). Recuperado de <https://rc.upr.edu.cu/jspui/handle/DICT/1828>

- Trinidad, D.R. & Johnson, C.A. (2002). The association between emocional intelligence and early adolescent tobacco and alcohol use. *Personality & Individual Differences*, 32(1) 95-105.
- Trujillo, S., Tovar, C., y Lozano, M. (2004). Formulación de un modelo teórico de la calidad de la vida desde la psicología. *Universitas Psychologica*, 3(1), 89-98. Recuperado de <http://sparta.javeriana.edu.co/psicologia/publicaciones/actualizarrevista/archivos/V3N108formulacion.pdf>
- Ugarriza, N. (2001). La Evaluación de La Inteligencia Emocional a través del Inventario de Bar-On I-CE en una muestra de Lima Metropolitana. *Persona*, (4), 129-160. Recuperado de [http://fresno.ulima.edu.pe/sf%5Csf_bdfde.nsf/imagenes/CCB9B0D9BD56042D05256E540056A07D/\\$file/05-persona4-ugarriza.pdf](http://fresno.ulima.edu.pe/sf%5Csf_bdfde.nsf/imagenes/CCB9B0D9BD56042D05256E540056A07D/$file/05-persona4-ugarriza.pdf)
- UNAM (2016). Inteligencia emocional, determinante de la calidad de vida y salud. En *gaceta.unam.mx*. Recuperado de <http://www.gaceta.unam.mx/20160808/inteligencia-emocional-determinante-de-la-calidad-de-vida-y-salud/>
- Universidad del Pacífico (2014). Inteligencia emocional y calidad de vida. En *web.upacifico.cl*. Recuperado de <http://web.upacifico.cl/noticias/inteligencia-emocional-y-calidad-de-vida-3/>
- Uribe, R., Escalante, M., Arévalo, M., Cortez, E. y Velásquez, W. (2005). *Manual de habilidades sociales en adolescentes escolares*. Perú: Ministerio de Salud de Perú.
- Veloso, C.; Cuadra, A.; Antezana, I.; Avedaño, R. & Fuentes, L. (2013). Relación entre Inteligencia Emocional, Satisfacción Vital, Felicidad Subjetiva y Resiliencia en funcionarios de Educación Especial. *Revista Estudios Pedagógicos*. 39(2), 5-10.
- Vera, J.A. & Tánori, B.C. (2002). Propiedades psicométricas de un instrumento para medir bienestar subjetivo en la población mexicana. *Apuntes de Psicología*, 20(1), 63-80.

- Vera, J.A. (2001). Bienestar subjetivo en una muestra de jóvenes universitarios. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*. 3(1), 11-21.
- Vera, R. (2016) La inteligencia emocional en adultos con trastorno por déficit de atención con hiperactividad y la relación con su calidad de vida. Tesis de doctorado. Universidad Complutense de Madrid. Madrid. Recuperado de <http://www.verticespsicologos.com/sites/default/files/la-inteligencia-emocional-en-adultos-con-tdah.pdf>
- Verdugo, J. (2011) Dignidad, igualdad, libertad, inclusión, autodeterminación y calidad de vida. *Revista Española Sobre Discapacidad Intelectual*, 42 (240), 18-23.
- Ysern, L. (2015). *Relación entre la inteligencia emocional, recursos y problemas psicológicos, en la infancia y adolescencia*. (Tesis doctoral) Universidad de Valencia, Valencia. Recuperado de <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/56160/Inteligencia%20Emocional%2C%20Recursos%20y%20Problemas%20psicol%C3%B3gicos%20en%20la%20infancia%20y%20adolescencia..pdf?sequence=1&isAllowed=n>
- Zaccagnini, J. (2004). *Qué es inteligencia emocional: La relación entre pensamientos y sentimientos en la vida cotidiana*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Zambrano, G. (2011). *Inteligencia emocional y rendimiento académico en historia, geografía y economía en alumnos del segundo de secundaria de una institución educativa del Callao* (Tesis de maestría). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima.
- Zimmerman, B. (1998). Academic studying and development of personal skills: a self regulatory perspective. *Educational Psychologist*, 33 (2-3), 73-86.
- Zusne, L. (1957). *Names in the history of psychology*. New York: John Wiley & Sons.

ANEXOS

CONSENTIMIENTO INFORMADO

El propósito de esta ficha de consentimiento informado es solicitar su participación voluntaria en la presente investigación conducida por Walter Hernán Patricio Peralta, psicólogo de profesión. La meta de este estudio es conocer aspectos relacionados a la inteligencia emocional y calidad de vida.

Si accede a participar en este estudio, se le pedirá responder dos cuestionarios, uno de 133 y otro de 24 preguntas. Esto tomara de su tiempo aproximadamente para el primero 40 minutos y 15 minutos aproximadamente para el segundo.

Su participación es estrictamente voluntaria. La información será confidencial y solo será utilizada para fines de esta investigación. Sus respuestas serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las respuestas, las pruebas se destruirán.

Si tiene dudas sobre esta investigación, puede hacer preguntas durante su participación en ella. Igualmente, puede retirarse de la investigación en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante el cuestionario le parece incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador y no responderlo.

De tener preguntas sobre su participación en este estudio, puede contar con Walter Hernán Patricio Peralta al teléfono _____

Desde ya le agradecemos su participación

Firma del participante

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Walter Hernán Patricio Peralta. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es conocer aspectos relacionados a la inteligencia emocional y calidad de vida.

Me han indicado también que tendré que responder dos cuestionarios, uno de 133 y otro de 24 preguntas. Esto tomara de su tiempo aproximadamente para el primero 40 minutos y 15 minutos aproximadamente para el segundo.

Reconozco que la información que yo brinde es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. Puedo hacer preguntas sobre la investigación en cualquier momento y puedo retirarme de la misma cuando así lo decida, sin que esto acarree prejuicio alguno para mi persona.

Entiendo que puedo pedir información sobre los resultados de esta investigación cuando esta haya concluido.

Firma del participante

Fecha

ESCALA

Edad.....Año de estudios.....

Centro educativo.....

Fecha: Género: Masculino (M) Femenino (F)

A continuación te presentamos oraciones referidas a diferentes aspectos de tu vida. Lee cada una de ellas y marca la alternativa que consideres conveniente. Recuerda que no hay respuestas correctas, ni incorrectas.

Que tan satisfecho estas con:	ESCALA DE RESPUESTAS				
	1 Insatisfecho	2 Un poco Satisfecho	3 Más o menos satisfecho	4 Bastante Satisfecho	5 Completamente Satisfecho
HOGAR Y BIENESTAR ECONÓMICO					
1.-Tus actuales condiciones de vivienda					
2.-Tus responsabilidades en la casa					
3.- La capacidad de tu familia para satisfacer tus necesidades básicas					

4.- La capacidad de tu familia para darte lujos					
5.- La cantidad de dinero que tienes para gastar.					
AMIGOS, VECINDARIO Y COMUNIDAD					
6.- Tus amigos					
7.- Las facilidades para hacer compras en tu comunidad					
8.- La seguridad en tu comunidad					
9.- Las facilidades para recreación (parque, campos de juego, etc)					
VIDA FAMILIAR Y FAMILIA EXTENSA					
10.- Tu familia					
11.- Tus hermanos					
12.- El número de hijos en tu familia					

13.- Tu relación con tus parientes (abuelos, tíos, primos....)					
EDUCACION Y OCIO					
14.- Tu actual situación escolar					
15.- El tiempo libre que tienes					
16.- La forma como usas tu tiempo					
MEDIOS DE COMUNICACION					
17.- La cantidad de tiempo que los miembros de tu familia pasan viendo televisión.					
18.- Calidad de los programas de televisión.					
19.- Calidad del cine					
20.- La calidad de periódicos y revistas.					

RELIGION					
21.- La vida religiosa de tu					
22.- La vida religiosa de tu comunidad					
SALUD					
23.- Tu propia salud					
24.- La salud de otros miembros de la familia					

PUNTAJE DIRECTO :

PERCENTIL :

PUNTAJES T :